



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Tema:

ESTADO ACTUAL DE LA AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE
BACHILLERATO DE LA CIUDAD DE AMBATO

**Proyecto de Investigación previo a la obtención del título de
Psicóloga Clínica**

Línea de Investigación:

DESARROLLO HUMANO Y SALUD MENTAL

Autora:

KAREN ELIZABETH PROAÑO CASTILLO

Directora:

DRA. PSC. CL. MG. JUANA ROSARIO LARA MACHADO

Ambato – Ecuador

OCTUBRE 2019

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR SEDE AMBATO

HOJA DE APROBACIÓN

Tema:

“ESTADO ACTUAL DE LA AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE
BACHILLERATO DE LA CIUDAD DE AMBATO”

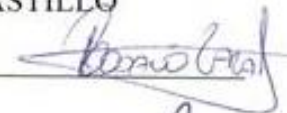
Línea de Investigación:

Desarrollo humano y salud mental

Autora:

KAREN ELIZABETH PROAÑO CASTILLO

Juana Rosario Lara Machado, Dra. Psc Cl. Mg.

f. 

CALIFICADOR

Wendy Tamara Naranjo Hidalgo, Psc Cl. Mg.

f. 

CALIFICADOR

Mario Santiago Poveda Ríos, Psc Cl. Mg.

f. 

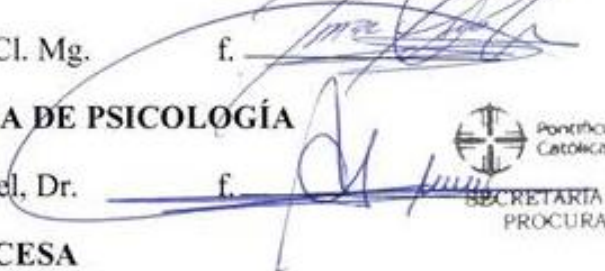
CALIFICADOR

María Isabel Ramos Noboa, Psc Cl. Mg.

f. 

DIRECTORA DE LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Hugo Rogelio Altamirano Villaroel, Dr.

f. 

SECRETARIO GENERAL PUCESA



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

SECRETARÍA GENERAL
PROCURADURÍA

Ambato – Ecuador

Octubre 2019



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

BIBLIOTECA

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD

Yo: **KAREN ELIZABETH PROAÑO CASTILLO**, portadora de la cedula de ciudadanía N° 1804660494, autora del trabajo de graduación titulado: **"ESTADO ACTUAL DE LA AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE BACHILLERATO DE LA CIUDAD DE AMBATO"**, previo a la obtención del título de **PSICOLOGA CLÍNICA**, en la escuela de **PSICOLOGÍA**.

- 1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador de conformidad con el articulada 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al sistema nacional de información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión publica respetando los derechos de autor.
- 2.- Autoriza a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de su sitio web de la biblioteca de la PUCE Ambato, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de la Universidad.

Ambato, octubre 2019



Karen Elizabeth Proaño Castillo

1804660494



AGRADECIMIENTO

Le doy gracias a Dios por todas las bendiciones derramadas sobre mi además por iluminar y guiar mi camino que me permitió salir adelante y culminar mis estudios universitarios.

Agradezco a mis padres, familiares y amigos por todo el apoyo que me brindaron durante estos años de estudio

Por último, agradezco a todos los profesores de la PUCESA por los conocimientos impartidos, en especial a mi tutora Rosario Lara quien fue la persona que me encamino en mi trabajo de titulación.

DEDICATORIA

A mis padres, Freddy y Lorena por ser el motor de mi vida, quienes me educaron desde pequeña con valores indispensables e importantes que me permitieron crecer como persona y alcanzar los sueños que siempre me he propuesto. Además, por el inmenso esfuerzo que realizan por mi día a día, por permanecer los dos siempre a mi lado en los momentos más difíciles y cansados y por último por siempre confiar en mi

A mi eterno compañero, Alvaro por el amor que me brinda todos los días, por la paciencia y por la ayuda. Por alentarme a salir adelante y compartir cada logro a mi lado desde que estamos juntos.

RESUMEN

El objetivo de la investigación es determinar el estado actual de la agresividad en estudiantes de bachillerato de la ciudad de Ambato, se ha observado en los alumnos manifestaciones físicas, manifestaciones a nivel emocional, a nivel cognitivo y a nivel conductual. Esta forma de agresividad puede ser impulsiva o premeditada pero no está claro qué tipo de agresividad se presenta en los estudiantes de bachillerato, por tal motivo es importante esta investigación. Se empleó un estudio cuantitativo de tipo descriptivo exploratorio de corte transversal con la variable enunciada en una muestra representativa de 200 estudiantes, distribuidos equitativamente entre hombres y mujeres en cuatro instituciones educativas. Para lo cual se utilizó el cuestionario CAPI-A que permite determinar el nivel de agresividad impulsiva y premeditada en los estudiantes. Se encontraron niveles moderados de agresividad en un análisis de manera global. La agresividad impulsiva es predominante en los estudiantes (35,5%) en comparación con la agresividad premeditada (19.5%). Al realizar un análisis comparativo existen diferencias significativas en las mujeres se encontraron niveles altos de agresividad impulsiva, $p = < 0,01$; $t=2,87$, mientras que en los hombres existen niveles moderados. Se presentaron diferencias significativas de igual forma en la escala de agresividad premeditada, $p = < 0,01$; $t = 3,38$, con mayor nivel en las mujeres. Como conclusión se establece que los niveles de agresividad son moderados en los estudiantes analizados los cuales pueden estar relacionados con variables personales o ambientales

Palabras clave: agresividad, impulsiva, premeditada y estudiantes

ABSTRACT

The aim of this study is to determine the current state of aggressiveness in high school students from the city of Ambato since physical and emotional manifestations have been observed at a cognitive and behavioral level in students. This kind of aggressiveness can be impulsive or premeditated but it is not clear what type of aggressiveness occurs in high school students, which is why this study is important. A quantitative cross-sectional exploratory descriptive study with the stated variable was used in a representative sample of 200 students, distributed equally between men and women, in four educational institutions. The CAPI-A questionnaire was used to determine the level of impulsive and premeditated aggressiveness in students. Moderate levels of aggressiveness were detected in a global analysis. Impulsive aggressiveness is predominant in students (35.5%) compared to premeditated aggressiveness (19.5%). While performing a comparative analysis, significant differences were discovered. High levels of impulsive aggressiveness were found in women, $p = < 0.01$; $t = 2.87$, while there are moderate levels in men. In the same way, there were significant differences in the scale of premeditated aggressiveness, $p = < 0.01$; $t = 3.38$, with a higher level in women. In conclusion, it is determined that aggressiveness levels are moderate in the analyzed students, which may be related to personal or environmental variables.

Keywords: aggressiveness, impulsive, premeditated and students

INDICE DE CONTENIDOS

PRELIMINARES

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD.....	iii
AGRADECIMIENTO.....	iv
DEDICATORIA.....	v
RESUMEN.....	vi
ABSTRACT.....	vii
INTRODUCCIÓN.....	1
Antecedentes históricos.....	1
Planteamiento del problema.....	2
Objetivos.....	4
Justificación.....	5
CAPÍTULO I: ESTADO DEL ARTE Y LA PRÁCTICA.....	6
1.1 Agresividad.....	6
1.1.1 Definiciones.....	6
1.1.2 Tipos de agresión.....	7
1.1.3 Dimensiones de la agresividad	9
1.1.4 Teorías de la agresividad	10
1.1.5 Fundamentación teórica del CAPI-A.....	15
1.2. Adolescencia.....	16
1.2.1 Desarrollo físico.....	17
1.2.2 Desarrollo cognitivo.....	20
1.2.3 Desarrollo psicosocial.....	22
1.2.4 Relación con los pares	23

1.2.5 Factores de riesgo.....	24
1.2.6 Agresividad en la adolescencia	25
1.2.7 Trastornos asociados	26
CAPÍTULO II: DISEÑO METODOLÓGICO.....	28
2.1 Metodología.....	28
2.2 Formulación de la pregunta.....	30
2. 3 Población, muestra y muestreo.....	31
2.4 Caracterización de la muestra.....	32
2.5 Técnicas e Instrumentos.....	35
2.5.1 Técnicas.....	35
2.5.2 Instrumentos.....	36
2. 6 Análisis de Fiabilidad del cuestionario CAPI-A.....	38
CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	39
3.1 Análisis descriptivo del cuestionario CAPI-A.....	39
3.2 Análisis de validez del cuestionario CAPI-A.....	40
3.3 Análisis de Frecuencia del cuestionario CAPI-A	41
3.4 Análisis de los perfiles de agresividad.....	45
3.5 Análisis comparativos en relación al sexo.....	48
3.6 Análisis comparativo de las instituciones participantes.....	49
3. 7 Análisis comparativo entre institución pública y privada.....	52
3. 8 Análisis comparativo en función de la edad de los participantes.....	54
CONCLUSIONES.....	57
RECOMENDACIONES.....	59
BIBLIOGRAFÍA.....	60

INDICE DE FIGURAS

Figura 1: Modelo de desarrollo del trastorno de conducta desde la perspectiva del procesamiento de la información	16
Figura 2: Análisis descriptivo del cuestionario CAPI-A.....	40
Figura 3: Análisis descriptivo de validez del CAPI-A	41
Figura 4: Análisis categórico de la escala de agresividad premeditada	44
Figura 5: Análisis categórico de la escala de agresividad impulsiva.....	45
Figura 6: Análisis del perfil de agresividad premeditada en porcentaje	46
Figura 7: Análisis del perfil de agresividad impulsiva en porcentaje	47
Figura 8: Análisis comparativo en función del sexo.....	49
Figura 9: Análisis comparativo entre instituciones educativas de agresividad premeditada.....	50
Figura 10: Análisis comparativo entre instituciones educativas de agresividad impulsiva.....	51
Figura 11: Análisis comparativo entre instituciones públicas y privadas.....	53
Figura 12: Análisis comparativo en función de la edad de agresividad premeditada.....	54
Figura 13: Análisis comparativo en función de la edad de agresividad impulsiva.....	56

INDICE DE TABLAS

Tabla 1: Secuencia común de cambios fisiológicos en la adolescencia.....	19
Tabla 2: Desarrollo psicosocial en la adolescencia.....	24
Tabla 3: Características sociodemográficas de los participantes.....	33
Tabla 4: Análisis de la edad de los participantes.....	34
Tabla 5: Análisis de fiabilidad de las escalas del CAPI-A.....	38
Tabla 6: Análisis descriptivo del CAPI-A.....	39
Tabla 7: Análisis descriptivo de validez del cuestionario.....	41
Tabla 8: Frecuencia de los resultados de agresividad premeditada.....	42
Tabla 9: Análisis de frecuencia de agresividad impulsiva.....	44
Tabla 10: Análisis del perfil de agresividad.....	46
Tabla 11: Análisis comparativo en función del sexo.....	48
Tabla 12: Análisis comparativo entre instituciones en la escala de agresividad premeditada.....	50
Tabla 13: Análisis comparativo de agresividad impulsiva entre instituciones.....	51
Tabla 14: Análisis comparativo entre colegio público y privado.....	52
Tabla 15: Análisis comparativo de agresividad premeditada según la edad.....	54
Tabla 16: Análisis comparativo en función de la edad de agresividad impulsiva.....	55

INTRODUCCIÓN

Antecedentes históricos

Los estudios respecto a la agresividad en adolescentes, es un tema bastante amplio los investigadores por lo general lo relacionan con distintas variables. Destacan los trabajos realizados por Giménez, Ballester, Gil, Castro, y Díaz (2014) en población adolescente de la Comunidad Valenciana, analizaron la relación del sexo y género con la agresividad, en el que los rasgos masculinos tienen una mayor probabilidad de presentar conductas agresivas. Otro estudio realizó Sanchez y Fernandez (2007) que se centra en las características de la agresividad en relación al ciclo educativo y el sexo, en una comunidad de Madrid, obtuvieron como resultado que las manifestaciones disminuyen a medida que avanzan en edad y que los hombres muestran una violencia activa mientras que las mujeres una agresión pasiva. En cambio, Andreu y Peña (2016) investigaron en una comunidad de Madrid acerca de la evaluación psicológica de la agresividad, encontraron que la agresividad en defensa propia o para el mejoramiento de la reputación social son predictores en la agresividad premeditada e impulsiva.

Montoya (2014) se enfoca en la agresividad premeditada e impulsiva y el acoso escolar en una muestra del distrito de Chapén, los resultados arrojados fueron que a mayor nivel de agresividad mayor es la frecuencia de episodios de acoso escolar. Otro estudio realizado en Argentina por Contini, Cohen, Coronel, y Mejail (2012) acerca de la agresividad y el retraimiento en adolescentes escolarizados, mostró relación entre los niveles de agresividad y el contexto socioeconómico. También, Yarlequé, Alava, Nueñez, Navarro, y Matalinares (2013) indagaron sobre el internet y la agresividad en estudiantes de secundaria en Perú, se determinó que a mayor adicción al internet mayor nivel de agresividad. Mientras que, en Colombia, Morales, Tamayo, Klimenko, y Hernández (2018) midieron los niveles de agresividad en víctimas y no víctimas del conflicto armado, encontraron que hay mayores niveles y prevalencia de los diferentes tipos de agresividad en el grupo de los jóvenes no víctimas en comparación con el grupo de víctimas.

Dentro de los estudios de agresividad sobresale la investigación de Ramos (2015) mide los niveles de agresividad impulsiva en estudiantes de Quito, los porcentajes revelan que en los jóvenes existe mayores niveles de impulsividad cognitiva en relación a la motora y a no planificada. Igualmente, Mazón, Valverde y Yanza (2017) estudiaron a adolescentes

escolarizados en Cuenca respecto a la dinámica familiar y el comportamiento agresivo, los resultados constataron que no existe diferencias significativas entre la agresividad física, verbal, psicológica y las familias funcionales y disfuncionales. Es importante mencionar la el estudio de Erazo (2015) respecto a estilos parentales y niveles de agresividad en adolescentes con conflictos de la ley, se obtuvo que la crianza de estilo parental autoritario genera altos niveles de agresividad. Por último, el trabajo de titulación realizado por Velastegui (2018) de estilos parentales y agresividad en personas privadas de la libertad de la Ciudad de Latacunga y Riobamba, refleja que no existe relación entre los estilos parentales y el tipo de agresividad presente en las personas.

Planteamiento del problema

Se evidencia en estudiantes de bachillerato de la ciudad de Ambato; indicadores de agresividad, los cuales se presenta a modo de manifestaciones verbales como insultos, manifestaciones físicas como peleas con los pares y manifestaciones cognitivas a través de ideas destructivas o planeación. Al parecer dichos comportamientos se encuentran asociados con la agresividad, la cual se define como “Una tendencia o conjunto de tendencias que se actualizan en conductas reales o fantasmáticas, dirigidas a dañar a otro, a destruirlo, a contratarlo, a humillarlo, etc.”(Laplanche & Pontalis, 2004) Por lo que se establece que existen distintos niveles de agresividad en los estudiantes y diversas formas en las que se manifiesta.

Los adolescentes tienden a reaccionar de manera distinta frente a los conflictos, esto se produce debido a que existen dos tipos de agresividad, la premeditada que se define como “Agresividad disfuncional, tendría un marcado carácter intencional con el objetivo de conseguir fines u objetivos más allá de la defensa propia y de la mera satisfacción de una necesidad básica asociada a la supervivencia” (Andreu Rodríguez & Peña Fernández, 2016), que se diferencia de la agresividad impulsiva “Desencadenada por la percepción distorsionada de una amenaza debida a la presencia en el adolescente de fuertes sesgos o distorsiones cognitivas a través de las cuáles la conducta del receptor es interpretada como intencionalmente hostil o lesiva” (Andreu Rodríguez & Peña Fernández, 2016). Distinguir que tipo de agresividad presentan los adolescentes permite al personal de la institución anticipar el modo de reaccionar de los estudiantes y la manera de actuar frente a la situación.

Los comportamientos agresivos de los estudiantes afectan el clima escolar y a la vez dificulta la relación con los pares. Si dichos comportamientos no son manejados de manera adecuada y con estrategias efectivas, las personas que presentan niveles altos pueden convertirse en potenciales agresores que dan origen al bullying. Las conductas de abuso se han convertido en un tema común dentro del ámbito educativo, por lo que varios investigadores se han encargado de profundizar en la investigación de perfiles tanto del agresor como del victimario.

La agresividad puede surgir a causa del clima familiar. Por lo general, los adolescentes desencadenan con mayor fuerza este tipo de comportamientos cuando de niños crecieron en ambientes hostiles y de violencia, sin embargo, también influye el estilo parental, el tipo de familia y el modo de resolución de los conflictos. Los niños cuando son pequeños se encuentran en una etapa de aprendizaje constante, por lo cual tiende a replicar escenas que observan en el hogar. Las características que presenta el adolescente tienen repercusiones en sus relaciones familiares y afectaciones a largo plazo.

Para medir y establecer lo que sucede en la población, es necesario realizar un estudio de carácter descriptivo exploratorio en los estudiantes del bachillerato de diversas unidades educativas de la ciudad, con el fin de determinar qué tipo de agresividad presentan los estudiantes. Los hallazgos obtenidos en la investigación permiten descubrir el estado actual de la ciudad y en base a los resultados se plantean planes de intervención acorde a las necesidades de los estudiantes.

Objetivos

Objetivo General.

- Determinar el estado actual de la agresividad en estudiantes de bachillerato de la ciudad de Ambato

Objetivos Específicos

1. Fundamentar los aspectos teóricos respecto a las conductas agresivas en adolescentes.
2. Identificar el nivel agresividad en los estudiantes de bachillerato.
3. Determinar el tipo de agresividad que predomina en los estudiantes del bachillerato de la ciudad de Ambato
4. Elaborar un informe que sintetice los resultados obtenidos respecto a los niveles de agresividad y la tendencia de los adolescentes.

Justificación

La presente investigación se justifica en la demanda social actual, debido a que se observa en estudiantes de bachillerato indicadores de agresividad significativos, y esto provoca conflictos con las autoridades y sus pares. De ahí que es importante medir el nivel de agresividad que poseen los adolescentes e identificar el perfil para generar mecanismos de intervención.

También se justifica por la importancia científica para la psicología de la agresividad en adolescentes, pues actualmente existe información relevante a nivel mundial e incluso existen diversos estudios en el continente, sin embargo, los estudios realizados en el Ecuador son limitados y están dirigidos a poblaciones distintas. Ahí radica la importancia de la investigación porque aporta a los estudios del país y permite tener un punto de referencia de cómo se encuentra dicha característica en la ciudad y comparar con otros estudios realizado en similar población.

Por la factibilidad, debido a que en la ciudad de Ambato existe un amplio número de población acorde al estudio. Además, por la apertura en las instituciones educativas, incluso ciertas instituciones permitieron realizar un análisis previo y determinar a los cursos que iba dirigido el cuestionario.

Por el valor teórico, , el estudio está enfocado a personas que se encuentran en la etapa de la adolescencia como se conoce esta etapa abarca cambios biológicos, físicos y psicológicos, en el cual el adolescente debe adaptarse a la sociedad y asumir su nuevo rol. En este periodo de desarrollo se produce gran influencia social, por lo cual la agresividad puede estar relacionada con obtener aceptación social de sus pares. En base a los resultados obtenidos se busca plantear estrategias para el manejo de agresividad en las instituciones mediante la aplicación de talleres o charlas impartidas a los padres y estudiantes

CAPITULO I: ESTADO DEL ARTE Y LA PRÁCTICA

1.1 Agresividad

1.1.1 Definiciones

La agresividad se ha definido de diferentes formas, la cual varía en relación al autor y al enfoque. Los psicoanalistas por lo general la denominan como un impulso que se encuentra dentro del ser humano. Freud (1920), establece que la agresión se vincula a la pulsión tántos, que se relaciona con la regresión al estado inorgánico, esta pulsión es innata, dirigida al exterior, al otro o contra sí mismo como autoagresión. Mientras que, para Winnicott (citado por Chagas, 2012), la agresividad “Constituye una fuerza vital, un potencial que trae el niño al nacer y que podrá expresarse si el entorno lo facilita, sosteniéndolo adecuadamente. Cuando esto no sucede el niño reaccionará con sumisión, teniendo dificultad para defenderse, o con una agresividad destructiva y antisocial”. La definición de Winnicott se distingue debido al desencadenamiento por influencia ambiental, sin embargo, los dos concuerdan que es un modo natural de actuar del ser humano y que puede proyectarse hacia el exterior o hacia sí mismo.

Desde el enfoque conductista, en cambio, se establece que toda conducta que se refuerza tiende a repetirse, por lo cual, si una persona obtiene algún tipo de recompensa o al responder de manera agresiva evita un displacer dichas conductas disfuncionales van a repetirse de manera consciente e incluso pueden llegar a aumentar su intensidad. Bandura (1973), define a la agresividad como “Un conjunto de conductas aprendidas donde los reforzadores la controlan y es perjudicial y destructiva”. Este autor aumenta un componente cognitivo que es el aprendizaje y lo fusiona con reforzadores de conducta, a este proceso se lo denomina modelado, en el cual la persona observa cualquier conducta sea beneficiosa o perjudicial, el sujeto aprende la conducta, si existe beneficios tiende a repetirse la conducta. Al desaparecer los reforzadores las conductas tienden a ser extinguidas, sin embargo, en el proceso puede darse una recuperación espontánea de mayor intensidad y posteriormente se dará el cese del comportamiento.

Por otro lado, establecen que la agresividad es un modo de actuar en diferentes situaciones, ataca física o verbalmente a otro, el cual también incluye ofender de un modo intencional (Carrasco & González, 2006). Lo cual concuerda con lo que menciona Seijas (2007) “Un

acto que tiende a lesionar o molestar a otra persona”, y que podría ser de tipo físico o no”. La agresividad puede ser expresada de distintas maneras, y niveles por lo cual en ciertas etapas de desarrollo tiende a intensificarse. También se considera a la agresividad como “Cualquier forma de conducta que pretende herir física o psicológicamente a alguien” (Berkowitz, 1996 citado en Pelegrín y Garcés, 2004). En los conceptos establecidos se elimina el postulado que la conducta agresiva es una respuesta natural, los autores mencionados en cambio consideran como un acto consciente dirigido a afectar a otra persona ya sea por ganancia física o psicológica.

Cabe mencionar que la agresividad la correlacionan también con componentes cognitivos tal como menciona Andreu (2010), “La agresividad hace referencia a emociones, sentimientos y pensamientos experimentados subjetivamente que bajo la acción de determinados mecanismos y proceso psicológicos se activan en la persona ante una situación determinada”. Debido a los estudios que se han realizado, el concepto de agresividad cada vez se relaciona con mayores variables y no se le considera solamente como un acto, dentro de este concepto existe una gran influencia del componente emocional que interviene en el modo de actuar de la persona, sin embargo, en todas las definiciones abarca que la agresividad puede ser expresada de diversas maneras y que siempre tendrá consecuencias negativas , inflige daño a sí mismo o los demás.

1.1.2 Tipos de agresión

La agresividad puede ser clasificada de dos maneras que están relacionadas a aspectos cognitivos internos de la persona. La agresividad reactiva que también es denominada impulsiva y hostil y la segunda es la agresividad proactiva, premeditada o instrumental.

Agresividad impulsiva

Según Barahona (2014), la agresividad reactiva “Es una reacción ante provocaciones, injusticias o agresiones reales o percibidas, y se dispara en forma impulsiva como parte de un estado de ira o de cólera.” Se la denomina también impulsiva debido a que reacciona de manera inmediata al hecho o también la consideran como una agresividad emocional , es una respuesta a como la persona se siente en el momento. Este tipo de agresividad se la relaciona con una escasa regulación de respuesta a estímulos ambiguos y con un nivel bajo de tolerancia a la frustración (Vitaro, Brendgen, & Tremblay, 2002). Este tipo de agresividad

genera rechazo social , existe un déficit en el procesamiento social, las personas que lo rodean tienden a alejarse y evitan relacionarse debido a que no saben el modo de actuar del agresor frente a un conflicto inespecífico

Agresividad premeditada

La agresividad premeditada se distingue porque necesita un nivel de planeación, en el cual la persona elige a su víctima y decide de qué manera le va agredir, Berkowitz (1996), menciona que este tipo de agresividad va dirigido a infringir daño en la víctima, pero además se encuentra motivado por intereses propios o por ganancias que obtendrá. Este tipo de agresividad es fría y se desarrolla dentro de un ambiente controlado en el cual el agresor decide en qué momento actuar. La agresividad premeditada en cambio genera aceptación social , los agresores al saber en qué modo operar obtienen estatus social y debido a que no actúan bajos sus emociones son consideradas como personas controladas que saben el modo y el momento adecuado para ejecutar sus planes.

Agresividad Mixta

Pese a que existe diferencias específicas en cada tipo de agresividad, existen personas que pueden presentar los dos tipos de agresividad, la cuales se consideran como un perfil de agresividad mixta, en la cual tanto la agresividad premeditada e impulsiva tienen los mismos niveles, los dos tipos de agresividad no son excluyentes entre sí en incluso es común encontrar ambos tipos de agresividad. Se han realizado diversos estudios respecto a los dos tipos de agresividad y han sido recopilados por Chaux (2003) demuestra que en los dos tipos de agresividad existen antecedentes personales o familiares distintos y la psicopatología que puede originarse será diferente, por ejemplo, la impulsiva puede dar origen a un trastorno explosivo intermitente mientras que la premeditada puede desencadenar en una psicopatía

1.1.3 Dimensiones de la agresividad

Agresividad física y verbal

Esta dimensión es la más clásica la cual se distingue entre el uso de la fuerza o lenguaje para causar daño a la persona. La agresión verbal es a través de la palabra, para Scott y Power (1985), este tipo de agresión se da mediante dos o más personas mediante la elaboración de un mal entendido, a través del sarcasmo e incluso al no prestar atención a una conversación. Para Hirigoyen (2013), cuando existen agresiones verbales, el agresor obtiene un placer al discutir con el otro y al obligar a la víctima a defenderse, de igual manera al no buscar soluciones en un conflicto también se agrede implícitamente. Según este postulado es probable que se aumente la provocación por parte del agresor en caso de que la víctima no reaccione, así se genera un círculo que aumenta la violencia.

Este tipo de agresividad puede surgir dentro del cualquier ámbito ya sea en social o familiar, los agresores en algunas ocasiones se tornan fríos e indiferentes, en cambio otro puede comportarse de manera normal, por ejemplo, cuando una persona usa sobrenombres a llamar a otra. De igual manera se puede presentar cuando se utiliza palabras sabias o con mayor elaboración dentro de la conversación con el sujeto, lo cual le lleva a no comprender lo que el emisor quiere expresar.

En cambio, la agresividad física implica necesariamente contacto con otra persona en el que se produce daño a la víctima. Dot (1988), dentro de esta categoría además de los golpes también involucra el morder, arañar, e incluso apropiarse de objetos de otra persona a la fuerza. Existen autores que consideran a la agresividad física como una respuesta adaptativa que surge dentro de contextos esperables, es similar a la agresividad dentro del reino animal en la que se produce por supervivencia

Agresión directa e indirecta

En cambio, en la agresión directa e indirecta, la víctima tiene la posibilidad de estar en contacto con el agresor e identificarlo. Según Moroschan, Hurd y Nicoladis (2009) la agresión indirecta se encuentra asociado con el lenguaje indirecto, en la cual la información se difunde a través de la palabra o rumores, pero la víctima no tiene claro quién es la persona que comenta. De igual manera es considerada como agresión debido a que la persona se

encuentra en una situación vulnerable en la que dicho comentario afecta a la persona y a su integridad. Se evidencia presencia de esta agresividad a partir de la etapa de la adolescencia donde la persona ha adquirido mayor comprensión y manejo del lenguaje.

La agresión directa en cambio tiene la víctima la posibilidad de identificar quien es la persona por la que es atacada, se relaciona con la proximidad que tiene el agresor con la víctima, el agresor es visible y se la realiza de manera abierta. (Sánchez, Moreira y Mirón, 2011). Debido a que la víctima identifica claramente el agresor hay mayor probabilidad de que se defienda o pueda atacar directamente a la persona. Esta agresión se puede asociar tanto con la agresión física y verbal, hay un encuentro directo. Existe una correlación entre el tipo de agresividad directa e indirecta con la clasificación de agresividad física o verbal por lo cual los estudios se encuentran más enfocados al segundo grupo, sin tener en cuenta que causa el mismo daño en las víctimas.

Agresividad activa o pasiva

En cambio, este tipo de agresividad se relaciona con el grado de actuación el momento de infringir daño a la víctima. Según Andreu (2010), la agresión activa implica prestar atención y dañar directamente a la víctima mientras que la pasiva se refiere más a un abandono o negligencia en cualquier ámbito. Por lo cual la agresividad pasiva significa una falta de respuesta hacia las necesidades de la persona, sin embargo, los actos agresivos son considerados principalmente como activos (Buss, 1961). La agresión pasiva es menos frecuente en nuestro medio y se encuentra relacionada en no brindar los cuidados necesarios a un niño a un adulto, mientras que la activa se evidencia con normalidad tanto en los golpes, en el enfrentamiento o en el uso de armas contra la persona.

1.1.4 Teorías de la agresividad

Enfoque Biológico

Dentro de esta categoría se encuentra las teorías genéticas, las teorías neuroendocrinas y la teoría de los neurotransmisores. La teoría genética sustenta que exista una alteración en los cromosomas lo cual provoca que las personas se tornen más agresivas, atribuyen la culpa al cromosoma Y que es el cromosoma masculino. Garaigordobil y Oñederra (2010), especifican que en la trisomía XYY existe mayor probabilidad que se generen conductas

agresivas, mientras que trisomía XXY se observa mayor pasividad e inhibición. Sin embargo, no existe los suficientes estudios que comprueben dichas teorías, al contrario, se ha demostrado que los genes en si no generan conductas agresivas, sino alteran al proceso de neurotransmisión y de desarrollo por lo cual, todos estos factores en conjunto son los que desencadenan las respuestas agresivas.

Por otra parte, la teoría neurobiológica sostiene que las estructuras cerebrales son las responsables de diversas conductas, por lo cual la falta de maduración o una alteración pueden desencadenar conductas anormales y desadaptativas. Carrasco y González (2006), mencionan que la agresión surge dentro el complejo amigdaloides, de igual manera el hipotálamo se encuentra relacionado, se encarga de regular las funciones endocrinas, al producirse una alteración también pueden generar conductas agresivas. Identifican a la región medial con la agresión emocional y la porción lateral con la agresión predatoria. Siegel, Gregg y Kruk (1999), corroboran con este estudio, identificaron que una estimulación eléctrica a los núcleos hipotalámicos especialmente, generan conductas agresivas de tipo social.

Existen diversos estudios en los cuales sostiene que alteraciones en el córtex o en la sustancia gris pueden generar conductas agresivas. La falta de maduración en corteza prefrontal de igual forma genera respuestas impulsivas. Mediante la teoría neurobiológica se puede comprender el cambio de comportamiento cuando una persona tiene un accidente cerebral en el cual se encontró afectada alguna zona del cerebro, a consecuencias de los golpes o lesiones las personas pueden desarrollar patologías mentales.

En cambio, la teoría neuroendocrina explica la influencia de las hormonas en comportamientos agresivos, se considera a la testosterona como el andrógeno que tiene más potencia sobre la conducta agresiva, de igual forma los esteroides inducen a estados mentales característicos de la agresión. Según Ramírez (2006), se evidencia en los adolescentes numerosas conductas agresivas debido al cambio hormonal que se produce en el sistema hipotálamo- gonadal e hipotálamo- suprarrenal. Debido a que las hormonas circulan por el torrente sanguíneo, al pasar a todos los órganos también se produce una alteración del sistema nervioso. El aumento de los andrógenos puede ser el causal de dichos comportamientos los cuales se evidencian más en hombres que en mujeres, pero no existe la

suficiente información científica para determinar a las hormonas como la única causal de la agresión.

Por otro lado, los neurotransmisores también influyen en las conductas agresivas, los estudios realizados se han enfocado principalmente en la serotonina, neurotransmisor que en niveles bajos produce un incremento de la impulsividad e incluso puede estar relacionado con intentos de suicidio. El umbral de violencia puede ser determinado mediante el análisis de cantidad de serotonina. Sin embargo, la noradrenalina también se encuentra involucrada debido a que produce estados de colera que a la vez puede generar respuesta de ataque o de miedo (Pacheco, 2017). Esta hormona conecta las regiones cerebrales con el exterior y circula por la sangre, es la encargada de producir una mayor activación muscular que le permite atacar o huir.

Enfoque Etológico

La perspectiva etológica se encarga de estudiar el comportamiento humano y animal en su ambiente natural o en su proceso de selección propicio. Se enfoca en estudiar la agresividad dentro de que ambiente de desarrollo y se enfoca en determinar si dichos comportamientos contribuyen con la supervivencia del ser humano

Moyer en 1968 (citado en Renfrew, 2001), tiene como base el estudio del comportamiento animal y clasifico a la agresividad de la siguiente manera:

- Agresión predatoria: las respuestas agresivas surgen por el proceso de alimentación tanto individual como para la alimentación por su prole.
- Agresión entre machos, se da en individuos de la misma especie, y tiene como fin dar jerarquía a un grupo o por el establecimiento del poder.
- Agresión por miedo: ocurre en una situación amenazante donde el individuo ha identificado que se encuentra en riesgo su vida
- Agresión por irritación: en la cual se ve involucrados sentimientos de ira o enojo, es decir es la reacción inmediata frente a una situación que desencadenó ciertas emociones
- Agresión maternal: referido a la protección, es causa del instinto materno en donde la madre brinda protección en situaciones amenazantes a su hijo

- **Agresión sexual:** esta agresión se da entre individuos del mismo sexo, producida por estímulos sexuales y al sometimiento de la pareja.

Este enfoque considera a la agresión como una reacción instintiva, la cual tienen sirve como impulsador en acciones de la vida cotidiana, y al ser algo característico de la especie no necesita ser desencadenado por estímulos externos, al contrario, se presenta de manera espontánea.

Enfoque Conductual

Este enfoque puede ser explicado mediante el condicionamiento operante de Skinner o por aprendizaje social planteado por Bandura. Mediante el condicionamiento operante especifica que toda conducta agresiva que genera una recompensa o una alabanza va a repetirse de igual manera si al comportarse de manera agresiva evita un displacer, por lo cual dependerá de los reforzadores para que la conducta se repita o no, en caso de que se emplee castigo o extinción la conducta desaparecerá gradualmente. En cambio, para Bandura los comportamientos agresivos se adquieren por observación de un modelo. Berkowitz y Rawling (1963), observaron que una película también puede desencadenar respuestas agresivas, la cual dependerá si existe una identificación con el personaje de la película y el nivel de enfado que se produzca al observar las escenas. Lo cual indica que no es necesario que sea una persona real, sino las conductas pueden ser aprendidas por medios indirectos.

Bandura (citado en Chapi, 2012), explica como el modelamiento se da a través de factores sociales y sus influencias mediante tres formas:

- Las influencias familiares:* En la etapa de la infancia, los niños pasan la mayor cantidad de tiempo con sus padres por lo cual ellos se convierten en sus modelos a seguir, también existe influencia de los familiares que pasa tiempo con mayor frecuencia ya sean los primos o los tíos. Por ende, la familia es quien en primer lugar moldea al niño y debido a su plasticidad neuronal él aprende con rapidez y facilidad las conductas que observa, las mismas serán replicadas por el niño cuando ingrese a la escuela o se relacione con otras personas.
- Las influencias subculturales:* A medida que el niño crece se relaciona con otras personas y con la sociedad en general, dentro de la misma existen grupo de personas con creencias, actitudes, costumbres y formas de comportamiento que son distintas

a las que el sujeto tenía establecidas, por lo general en la adolescencia se produce una mayor relación con los grupos sociales, la constante relación permite al adolescente plantearse nuevos ideales que les lleva a pensar y actuar de modo diferente y pueden surgir comportamientos agresivos. La sociedad mismo plantea la agresividad como un modo de defensa, por ejemplo, en los grupos policiales o militares a los individuos se enseña que actúen de manera agresiva frente a personas que ponen en riesgo la vida de gente inocente o cuando cometan algún delito que atente contra una ley.

- c) *Modelamiento simbólico*: para que se produzca comportamientos agresivos no es necesario que la persona se encuentre relacionado de manera directa con el modelo a seguir. Los niños y jóvenes pasan gran parte del tiempo observando la televisión, por lo cual aprenden mediante un modelo simbólico, los estímulos audio visuales, captan la atención lo que provocan que aprendan con facilidad lo que se observan, De ahí pueden desencadenar los comportamientos agresivos , intenta repetir lo que observan en la televisión con sus pares

Enfoque Psicoanalítico

Los psicoanalistas consideran a la agresividad como un instinto, característico de todas las personas. Freud manifiesta que los seres humanos nacen con dicho instinto, el cual es surge de la pulsión de muerte. Puede ser dirigido hacia los demás o hacia sí mismo como autoagresión y puede relacionarse con aspectos sexuales el cual lleva al desarrollo del sadismo o del masoquismo en la etapa adulta.

La agresividad se da por el cumplimiento de los deseos más primitivos y no existe un método para eliminar dicho impulso de los seres humanos, por lo cual la sociedad será la encargada de canalizar la agresividad de un modo que no tenga consecuencias negativas para las personas (Worchel, 2004).

Teoría de la Frustración - Agresión

Fue planteada la teoría por Dollard y Miller en 1944 y plantea que las conductas agresivas surgen debido a un estado previo de frustración y son desencadenadas cuando el individuo

no logra alcanzar una meta propuesta que le generaba un cierto grado de satisfacción. Berkowitz (1996), modifica la teoría la cual especifica que debe existir previamente un proceso de aprendizaje social, en el cual determine que responder de manera agresiva es correcto frente a situaciones específicas. Sin embargo, luego la agresión fue considerada solamente como un modo de respuesta, , la frustración podría generar un sin número de emociones como enfado o tristeza.

1.1.5 Fundamentación teórica de la agresividad impulsiva premeditada en el cuestionario CAPI-A

El cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva mide dos subescalas, el autor menciona que para la creación del cuestionario necesito una amplia investigación bibliográfica y al estudiar diversos autores determino que lo autores de mayor relevancia y los que de mejor manera sustentan el test es Barratt y Dodge & Coie.

Barratt distinguió que la agresividad se desencadena por tres motivos; médico, premeditados impulsivos no planificados, esta distinción le permitió establecer bases para la creación del cuestionario. Barrat y Patton (1983) considera a la impulsividad como una dimensión de primer orden de la personalidad de las personas y lo contrasta con las cuatro esferas; biológica cognitivo, ambiental y comportamental. Él elaboro un cuestionario el cual es el más utilizado para medir impulsividad, el test consta de 34 ítems que están destinados a medir impulsividad cognitiva, motora e impulsividad por no planificación.

Dodge y Coie (Citado en Gonzalez, Carrasco, Del Barrio, & Gordillo, 2013) realizan la misma clasificación de la agresividad, pero ellos lo denominan como proactiva y reactiva. Al respecto mencionan:

“La primera, agresión proactiva, responde a un patrón instrumental, organizado y dirigido a metas, motivado por la obtención de recompensa y regulada por el reforzamiento; en cambio, la segunda, agresión reactiva, responde a un patrón reactivo, descontrolado y motivado por provocación, el miedo y la irritabilidad.” (p.141)

Los conceptos mencionados de la agresividad lo contrastan con el modelo de procesamiento de información, el cual recalca la importancia de los aspectos cognitivos. Menciona que ciertos patrones se adquieren desde la infancia, el niño se expone a un estímulo social, las estructuras de conocimiento organizan, cuando se produce un procesamiento erróneo surgen

las patologías. Dodge considera que, si el niño está expuesto a modelos agresivos, apego inseguro o abuso físico, percibirá al mundo como un lugar hostil y recurrirá a la agresividad para conseguir lo que desea (Fernández y Olmedo, 1999).

El siguiente grafico sintetiza la teoría de Dodge del procesamiento de información y como surgen los trastornos de conducta.



Figura 1: Modelo de desarrollo del trastorno de conducta desde la perspectiva del procesamiento de la información, adaptado de Dodge (1993) en Fernández y Olmedo (1999: 57).

1.2 Adolescencia

La adolescencia es una etapa de desarrollo que se encuentra caracterizada por la maduración física y psicológica la cual tiene genera alteraciones en varias esferas del sujeto, se considera que la etapa de la adolescencia se encuentra desde los 11 años hasta los 19 o 20 años (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2009). Algunos autores dentro de este periodo o realizan una división de adolescencia temprana, media y tardía, por lo cual las edades que se establecen en cada uno varían acorde a quien construyó la teoría. Se considera que esta etapa se inicia cuando parece la menstruación en las mujeres y espermaquia en los hombres, por lo cual la capacidad reproductiva es el inicio de la etapa, el cual conlleva una alteración hormonal que permite al cuerpo modificarse y desarrollarse.

Dentro de este periodo los adolescentes tienen conflictos con sus padres y hermanos, tienden a cuestionar su posición frente a la religión, pasan mayor tiempo con su pares, disfrutan de nuevas actividades, experimentan situaciones, en relación a la amplia posibilidad de acciones que pueden llevar a cabo Casas y Ceñal (2005) mencionan que la adolescencia debería ser

la mejor etapa de toda la vida en la que todos deberían disfrutar al máximo , las funciones cognitivas y la condición física se encuentra con mayor potencia y vitalidad. Los adolescentes experimentan nuevos sentimientos, se enamoran, eligen nuevas amistades, empieza el despertar sexual, por lo cual es una etapa que está llena de nuevas experiencias.

Los padres consideran a esta etapa como difícil, pues ellos deben intentar reafirmar los valores que enseñaron en casa durante la infancia ,, al pasar más tiempo con lo pares, aprenden mayores cosas y costumbres de ellos lo cual lleva a modificar sus valores e ideales. Debido a los cambios que se producen, los padres se encuentran preocupados por las conductas de riesgo que surgen en la etapa y por el modo de actuar por sus hijos, esta etapa en medida se encuentra caracterizada por comportamientos impulsivos, el cual se encuentra relacionado por la falta de maduración de la corteza prefrontal (Giedd, 2004). Los adolescentes en esta etapa experimentan y no distinguen los comportamientos adecuados e inadecuados, ellos empiezan a consumir alcohol, usan drogas, se involucran en comportamientos sexuales riesgos, al asumir ciertos riesgos los adolescentes ponen en peligro su vida

1.2.1 Desarrollo físico

La adolescencia conlleva una serie de cambios físicos, que son visibles y característicos de la etapa de desarrollo. Mafla (2008), menciona que esta etapa se caracteriza por un dimorfismo sexual. Este término se utiliza para especificar las características físicas y morfológicas que permite la distinción de los sexos, esta distinción se produce debido a que surge las características sexuales primarias y secundarias.

Pineda y Aliño (2002), menciona algunas características que se produce en la adolescencia las cuales son:

- Crecimiento corporal por ende variación en el peso y la estatura. Cambios de la forma y alteración de las dimensiones corporales. De igual manera se produce el estirón de crecimiento que se produce en ocasiones de manera abrupta y se va en gradiente hasta que el crecimiento finalice
- Se produce un aumento de la masa muscular y de la fuerza muscular, lo cual les permite realizar ejercicios con alto grado de complejidad debido a una mejor resistencia porque existe aumento de transportación de oxígeno. Los adolescentes

pueden sintetizar de mayor manera las sustancias químicas que se producen al realizar actividad muscular debido al incremento de los mecanismos amortiguadores de la sangre. Existe una maduración de los órganos interno como los pulmones y el corazón, lo cual permite tener un mayor rendimiento en distintas actividades y una capacidad de recuperación rápida al desgaste físico.

- Se produce torpeza motora, incoordinación, fatiga, trastornos del sueño, que pueden generar trastornos emocionales y conductuales de manera transitoria, debido a que los procesos endocrinos y metabólicos también se encuentran en maduración.
- Existe un desarrollo de los caracteres sexuales y se inicia la etapa reproductiva tanto en hombres como en mujeres.

Los cambios se producen de manera individual en cada uno, sin embargo, se ha logrado sintetizar la aparición de cambios fisiológicos y el rango de edad en los cuales las características se empiezan a desarrollar.

Tabla 1
Secuencia común de cambios fisiológicos en la adolescencia

Características femeninas	Edad de primera aparición
Crecimiento mamario	6-13
Crecimiento del vello púbico	6-14
Crecimiento rápido del cuerpo	9.5- 14.5
Menarquia	10-16.5
Aparición del vello axilar	Aproximadamente dos años después de la aparición del vello púbico
Aumento en la secreción de glándulas sebáceas y sudoríparas (que puede conducir a acné)	Casi al mismo tiempo que la aparición del vello axilar
Características masculinas	Edad de la primera aparición
Crecimiento de testículos y escroto	9-13.5
Crecimiento de vello púbico	12-16
Crecimiento rápido del cuerpo	10.5-16
Crecimiento del pene, glándula prostática y vesículas seminales	11-14.5
Cambios en la voz	Prácticamente al mismo tiempo que el crecimiento del pene
Espermaquia	Cerca de un año después de comenzar el crecimiento del pene
Aparición del vello facial y axilar	Aproximadamente dos años después de la aparición del vello púbico
Aumento en secreción de glándulas sebáceas y sudoríparas (que pueden conducir a acné)	Casi al mismo tiempo que la aparición del vello axilar

Fuente: Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia*. (R. Florente, Ed.) (11th ed.). México: Mc Graw Hill.

Los adolescentes al ver esta serie de desarrollos se sienten confundidos, muchas veces se genera inconformidad con su cuerpo y se comparan con el cuerpo de otras personas, sin comprender que el desarrollo se produce en distinta forma y tiempo. Cuando se produce el desarrollo del adolescente de manera abrupta y notoria puede generar burlas o comentarios ofensivos por parte de los pares, sin embargo, es algo que no se encuentra bajo su control

1.2.2 Desarrollo cognitivo

Al llegar a la adolescencia el cerebro también madura, las conexiones neuronales se intensifican, sin embargo, la corteza prefrontal alcanza el punto de maduración adecuado, por lo cual los adolescentes actúan en base al funcionamiento de la amígdala. Los adolescentes avanzan de la etapa de operaciones concretas al estadio de operaciones formales que ocurre de 12 años en adelante. Piaget (1986), menciona que dentro de este estadio “el pensamiento formal es reversible, interno y organizado”. Su pensamiento se vuelve racional, comprender de mejor manera el lenguaje, entiende la abstracción y pueden elaborar y probar hipótesis a través de la lógica.

Las funciones cognitivas en la adolescencia se encuentran en su máxima potencia, la atención, la memoria son óptimas para realizar todas las actividades, además desarrollan funciones ejecutivas superiores como la toma de decisiones o la planeación y la resolución de conflictos, en la etapa de la niñez los problemas se los resolvía mediante prueba y error, en cambio en la etapa de la adolescencia se resuelve mediante métodos lógicos. Todas estas funciones se adquieren cuando se llega a la etapa de operaciones formales por lo cual es evidente que las personas no pueden aprender adquirir nuevos conocimientos que se encuentre más allá del nivel de desarrollo cognoscitivo (Piaget citado por Hernández & Caballero, 2009, pag.175). Es por eso que Piaget desarrolló los cuatro estadios, en los cuales dentro de cada uno existe funciones cognitivas específicas que se desarrollan y adquieren a medida de la maduración de las estructuras cerebrales

Al acceder al lenguaje abstracto el adolescente puede adquirir conocimientos sin que el objeto se encuentre presente es decir puede elaborarlos en su mente Elkind (citado en Papalia et al., 2009), menciona que al ingresar al lenguaje abstracto se puede evidenciar la inmadurez del pensamiento de seis maneras:

1. *Idealismo y tendencia a la crítica:* en un inicio tienen una percepción irreal del mundo, ellos piensan que todo se encuentra perfecto, sin embargo, se van dando cuenta que en realidad no es así empieza a descubrir los defectos de las personas que lo rodean, se vuelven extremadamente críticos y reprochan a sus padres los errores que observan en ellos, además critican a figuras públicas que obran erróneamente. Dentro de esta característica se establece que los adolescentes creen que ellos se encuentran en lo correcto y que tienen la razón en todos los aspectos.

2. *Tendencia a discutir:* con la incorporación del razonamiento, los adolescentes intentan usarlo en todas las ocasiones y ponerlo a prueba, están en constante uso de sus nuevas habilidades y buscan siempre dar su opinión en las conversaciones con los demás.
3. *Indecisión:* los adolescentes al tener varias opciones en su mente, no saben cuál elegir, esta característica se hace presente en aspectos de la vida cotidiana y en acciones sencillas por lo cual les cuesta elegir solamente una. Los chicos pueden pasar durante varios periodos de tiempo pensando en que decisión tomar y en ocasiones no evalúan las consecuencias de su decisión
4. *Aparente hipocresía:* los adolescentes no se dan cuenta de los sacrificios que es necesario realizar para alcanzar un ideal planteado.
5. *Autoconciencia:* los adolescentes son capaces de pensar en ellos mismo y en los demás, la mayoría de ocasiones asumen que todos piensan de la misma forma y en el mismo momento. Dentro de esta característica surge el termino de audiencia imaginaria la cual hace alusión a que el adolescente cree que siempre alguien le está observando, especialmente cuando comete un error o no se siente cómodo en una situación. Pese a ser una característica de la etapa de desarrollo, puede que permanezca hasta la vida adulta.
6. *Suposición de singularidad e invulnerabilidad:* cada uno vive una fábula personal en el cual los adolescentes creen que les sucede cosas únicas y que sus experiencias no se pueden comparar con la de los demás, por lo cuales creen que son especiales. Además, ellos creen que no están sujetos a las reglas establecidas y que a otras personas puede sucederle cosas, pero a la persona protagonista no, por lo cual es común escuchar decir esas frases a los adolescentes. La suposición de singularidad permite que se forme un egocentrismo característico de la etapa.

1.2.3 Desarrollo psicosocial

En la adolescencia existe un mayor acercamiento a los pares, ellos son el centro de interés, experimentación y aprendizaje, las actividades que realizaba anteriormente con su familia son dejadas a un lado, les cuesta incluso aceptar lo que su familia menciona acerca de su vida, sus valores y sus actividades, por lo cual se produce una movilización hacia afuera del ambiente familiar. Varios teóricos identificaron dos logros que se debe alcanzar dentro de esta etapa, el primero es alcanzar la autonomía y la independencia de sus padres y la segunda forma una identidad propia que tenga una relación armoniosa con los demás elementos de la personalidad (Pérez, 2006). Los adolescentes se encuentran con un conflicto, ellos quieren alejarse totalmente de sus padres e incluso vivir en otros hogares, pero la mayoría de los intentos fracasan, no poseen el sustento económico necesario para poder mantenerse solos.

Erikson establece estadios de desarrollo, este estadio se da de los 12 a 20 años y lo denomina identidad vs confusión de roles. Erikson (1992), establece que el adolescente debe atravesar por una crisis de identidad para encontrar su yo que debe concordar con su yo social. El adolescente al encontrar su verdadera identidad se prepara para la formación de la vida adulta la cual se desarrolla con seguridad en sí mismo. El adolescente ha consolidado su identidad cuando puede responder a la pregunta: ¿quién soy yo?

Bordignon (2006), sintetiza algunas características necesarias para la formación de la identidad:

- Identidad psicosexual en el cual asume una posición e identifica características para la elección de una pareja.
- La identificación ideológica el adolescente asume su postura frente a los aspectos sociales y políticos.
- La identidad psicosocial en la cual el sujeto se adhiere a un grupo de iguales que por lo general comparten los mismos gustos. Dentro de esta categoría incluyen los clubs a los que asiste el adolescente.
- La identidad profesional en el cual los chicos evalúan sus capacidades, identifica profesiones de su agrado y determinan si son aptos. Es importante esta decisión, determinara el futuro de la persona.

- La identidad cultural y religiosa en la que se consolida su experiencia cultural. Además, el adolescente debe identificar su posición frente a la religión y asume su conjunto de valores propios.

Cuando se encuentra en esta etapa, el adolescente se muestra irritable y confundido respecto a las diferencias sociales y culturales, su modo de reacción es común debido a que experimenta sentimientos de pérdida de identidad por lo que es un mecanismo de defensa (Ives, 2014). Se recomienda un periodo de moratoria psicosocial, que significa un espacio de tiempo libre que sirve para cuestionar sus posiciones y sus ideales. Por eso al desarrollar su identidad el sujeto se siente bien consigo mismo y con los demás, desarrollo un sentido de vida y sabe hacia dónde se direcciona.

El adolescente al culminar esta etapa con éxito desarrolla el valor de la fidelidad, el cual se le asocia con el cumplimiento de las normas que le permitirán adaptarse a la sociedad y a sus exigencias.

1.2.4 Relación con los pares

Los pares constituye el principal centro de apoyo para los adolescentes, identificarse con ellos es clave para el desarrollo. Entre 12 a 14 años es en donde existe mayor influencia de los compañeros, pero sus relaciones a esa edad se basan en semejantes gustos, a medida que crecen en cambio establecen relaciones de confianza y buscan personas con las cuales se puedan identificar emocional y cognitivamente. En cambio, en la fase tardía de la adolescencia la mayoría ya ha consolidado su círculo íntimo de amigos y su interés cambia a establecer una relación amorosa, esto surge debido a que piensan en el futuro y determinan que necesitan una persona fuera de su familia que le brinde apoyo y estabilidad.

Hidalgo y Güemes (2013), sintetizan en una tabla aspectos del desarrollo psicosocial; y, como varían y subdividen de acuerdo a la etapa de la adolescencia en la que encuentra:

Tabla 2
Desarrollo psicosocial en la adolescencia

Objetivos	Primera adolescencia	Adolescencia media	Adolescencia tardía
Independencia	Menor interés en las actividades paternas	Punto máximo de conflictos con los padres	Reaceptación de los consejos y valores paternos
Aspecto corporal	Preocupación por el yo y los cambios de la pubertad Inseguridad sobre la apariencia	Aceptación del cuerpo Preocupación por hacer el cuerpo más atractivo	Aceptación de los cambios de la pubertad
Amigos	Intensas relaciones con amigos del mismo sexo	Punto de máxima integración con los amigos Conformidad con los valores de los amigos	El grupo de amigos es menos importante Se emplea más tiempo en establecer relaciones íntimas
Identidad	Mayor conocimiento Mayores fantasías y objetivos vocacionales ideales Mas necesidad de intimidad Falta de control sobre los impulsos	Mayor capacidad intelectual Mayor ámbito de sentimientos Sentimientos de omnipotencia Comportamiento arriesgado	Objetivos vocacionales prácticos y realistas Delimitación de los valores morales, religiosos y sexuales Capacidad para comprometerse y establecer límites

Fuente: Hidalgo, M., & Güemes, M. (2013). *La tormenta hormonal del adolescente. Formación Continuada Del Sistema Nacional de Salud*, 2–10.

1.2.5 Factores de riesgo

Los adolescentes debido a la experimentación pueden verse involucrados en varios comportamientos de riesgo por ejemplo consumo de alcohol o drogas, tabaquismo, prácticas sexuales riesgosas, comportamientos violentos. De igual manera pueden llegar a desarrollar trastornos de alimentación o trastornos emocionales en los cuales exponen su vida. Para Rodrigo et al., (2004), “El estilo de vida de riesgo se entiende como el conjunto de patrones conductuales, incluyendo tanto conductas activas como pasivas, que suponen una amenaza para el bienestar físico y psíquico”. Al poner en práctica algún comportamiento antes señalado el adolescente puede causar daño a sí mismo o a los demás e incluso puede llegar a tener problemas con las autoridades y la ley. Además, el uso de alcohol y tabaco puede tener repercusiones en la salud en la etapa adulta.

En relación a las conductas sexuales varios estudios han demostrado que los chicos se inician en prácticas sexuales antes que las chicas, ellos se encuentran mayor expuesto a los riesgos sociales, la presión social hace que se involucre con mayor número de parejas y que realice comportamientos más riesgosos en la intimidad. Pese a que los varones están inmiscuidos en mayores comportamiento riesgo, las mujeres en cambio sufren mayor número de consecuencias de dichos comportamientos debido a enfermedades de transmisión o a embarazos no deseados lo cual algunos desencadenan en abortos en lugares clandestinos(Casas & Ceñal, 2005). Es importante que exista educación sexual adecuada en los jóvenes la cual este dirigida a los problemas que se observa en la actualidad, la misma que debe estar acorde a su edad y con temas que generen interés, para así prevenir consecuencias indeseables.

1.2.6 Agresividad en la adolescencia

Los adolescentes se encuentran expuestos a modelos agresivos constantemente, ya sea mediante los medios de comunicación, en la familia o en el ámbito social. Existen acontecimientos que influyen directamente en el desarrollo psicológico del mismo, lo cual le puede conducir a desarrollar algunas patologías, por ejemplo, la separación de los padres, una mudanza, métodos de crianza inadecuados, elogios ante respuestas agresivas entre otros, lo cual tiene repercusiones en la adaptación del adolescente en la sociedad. Dentro del colegio, la agresividad se evidencia de diversas formas e incluso en cierto punto es común, los adolescentes a menudo se comunican a través de apodos o con el uso de ofensas, además usan la agresión física como método de resolución de problemas, factores como los mencionados afectan la convivencia académica y puede tener influencia en el rendimiento académico o en aspectos emocionales.

Factores influyentes en la agresividad

Larry y De La Puente (2004), explican algunos factores que influyen en la agresividad del adolescente:

- *Factores sociales y culturales:* la agresividad es aceptada socialmente bajo circunstancias determinadas.

- *Sexo:* Los hombres muestran mayor número de respuestas agresivas en comparación a las mujeres. La agresión física se evidencia más en hombres, mientras que la agresión verbal es mayor en mujeres.
- *Respuestas emocionales negativas:* como la ira, el dolor, el miedo.
- *Factores dependientes del medio ambiente:* el calor o frío en exceso, encerramiento, exposición a ruido alto.
- *Insatisfacción de necesidades básicas:* el hambre, sed, deseo sexual, el sueño.
- *Figuras parentales:* la resolución de conflictos en el hogar mediante la agresión, provoca que los hijos aprendan a solucionar las diferencias mediante agresión.
- *Medios de comunicación y televisión:* la exposición a noticias e imágenes violentas tanto en la televisión como en el periodo, produce que a gente observe a ese tipo de respuestas como normativas.

Características clínicas del adolescente violento

Existen características comunes en los adolescentes agresivos las cuales se manifiestan de manera cognitiva y de manera conductual, las cuales se sintetizan en los siguientes puntos:

- Tiene una percepción negativa del mundo, piensa que amenazante, el cual al asociarlo con sus experiencias dolorosas asimila que el mundo es hostil.
- Muestra ideas rígidas de la agresividad, incapacidad para lo abstracto y sus fantasías se encuentran direccionadas a causar daño a los demás o la destrucción de objetos.
- Se muestra siempre a la defensiva y la emoción que los caracteriza es la desconfianza.
- Tienen niveles bajos de empatía con los demás.
- Buscan razones ilógicas para justificar la agresividad.
- Presentan bajos niveles de tolerancia a la frustración.
- Piensan que la trasgresión de normas genera status social.

1.2.7 Trastornos asociados

Andreu (2010) crea el cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes, el cual está dirigido a personas de 12 a 17 años, este cuestionario permite medir los niveles de agresividad y determinan el perfil predominante en cada uno. Dentro de la teoría que él plantea especifica los trastornos que pueden ser estar relacionado con la agresividad que

poseen las personas, eso no implica, que necesariamente todas las personas presentan una patología.

Los trastornos que se encuentran asociados a la agresividad impulsiva son el trastorno por déficit de atención con hiperactividad, trastorno negativista desafiante y trastorno límite de la personalidad

Mientras que los trastornos asociados a niveles altos de agresividad premeditada es el trastorno antisocial de la personalidad o trastornos de conducta.

CAPITULO II: DISEÑO METODOLÓGICO

2. 1 Metodología

El estudio realizado se basa en el paradigma neopositivista, el término neo hace alusión a que mantienen una estrecha relación con el positivismo, pero se caracteriza por ser menos riguroso. Este paradigma establecía que “La ciencia era la única forma verdadera de conocimiento y que no había nada que pudiera ser conocido fuera de lo que podría ser conocido científicamente.” (Villamar, 2015). Lo cual refiere a que todo conocimiento para que sea certero debe ser verificable a través de métodos lógicos o experimentales, es decir, se basa en el método científico como base de comprobación. En caso de que los postulados no sean verificables a través de los modos ya mencionados, se los considera como insignificantes, su falta de comprobación lo reducen a un valor emotivo lo cual representa que carece de valor cognitivo (Nubiola, 1999).

El neopositivismo utiliza el término confirmación la cual es una validación de manera parcial de elementos que no pueden ser verificables en su totalidad y la traductibilidad que refiere a los enunciados no comprobables, pero que se refieren a elementos observables, por lo cual este paradigma abarca elementos psicológicos que se evidencian en poblaciones normales como en poblaciones clínicas.

El nivel de la investigación es descriptivo porque se encarga de medir y de describir la agresividad en los estudiantes de las unidades educativas. Para Cazau (2006), “La investigación descriptiva sirve para analizar cómo es y se manifiesta un fenómeno y sus componentes. Dentro de la investigación realizada se explicó que es la agresividad y se determinó que los estudiantes pueden manifestar la agresividad a través de componentes cognitivos o emocionales.

Danhke (Citado en Hernandez, Fernandez, & Baptista, 2010) señala que los estudios descriptivos ayudan a determinar las propiedades, las características y los perfiles tanto de personas, grupos, comunidades o de cualquier fenómeno que se desea investigar. En el estudio se busca determinar el perfil de agresividad de los estudiantes y diferenciar que agresividad es la dominante si es la impulsiva o premeditada. Los estudios descriptivos buscan predecir los comportamientos futuros, es decir, si un estudiante tiene altos niveles de agresividad impulsiva tendremos un modelo o una idea del modo de actuar del sujeto en especial bajo ciertas circunstancias que desencadene la agresividad.

Mientras que el tipo de investigación es exploratoria, porque busca manifestar cuándo, cómo y dónde ocurre el fenómeno de la agresividad, los estudios exploratorios buscan ampliar los conocimientos respecto a un tema en específico realiza estudios que contribuyan al descubrimiento de fenómenos que no han sido estudiados a profundidad, por lo cual la revisión de la literatura es la base para explicar dicho fenómeno el cual se complementa con los resultados obtenidos. Malhotra (1997), menciona que la investigación exploratoria “Examina un problema o situación para brindar conocimientos y comprensión” (p. 80). Por lo cual con la investigación realizada explica cómo se encuentra el estado agresividad en la ciudad de Ambato en adolescentes de varias instituciones, la información obtenida se da a conocer con el fin de que las instituciones desarrollen estrategias para manejar la agresividad en los alumnos

La modalidad el estudio realizado es cuantitativo porque se emplea métodos estadísticos para el análisis de resultados. Dentro de este estudio se emplea instrumentos psicométricos que arrojan cifras numéricas de la variable los cuales ayudan a determinar cifras o porcentajes de nuestra variable a estudiar. Pita y Pértegas (2002), mencionan “La investigación cuantitativa trata de determinar la fuerza de asociación o correlación entre variables, la generalización y objetivación de los resultados a través de una muestra para hacer inferencia a una población de la cual toda muestra procede”. Dichas inferencias se realizan cuando el muestreo elegido es probabilístico, asegura una variedad en la muestra que puede ser estandarizada hacia toda la población

La representación de los resultados a través de métodos numéricos o representaciones estadísticas permiten una mejor comprensión del estudio para las demás personas, existe mayor claridad e involucra un alto nivel de objetividad debido a que los resultados obtenidos son verificables a través de procedimientos lógicos

El estudio se lo realizó en una muestra específica y la aplicación de los cuestionarios se realizó solamente una vez en cada institución, por lo cual es de corte transversal. Hernandez, Fernandez, y Baptista (2010), mencionan que “Los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado”. Se eligió este tipo de corte debido a la dificultad en la accesibilidad en las instituciones educativas, además la aplicación en un solo momento arroja los resultados suficientes para determinar

el nivel de agresividad presente en los adolescentes y el tipo de agresividad que predomina en cada una.

Los estudios de corte transversal son utilizados en áreas de salud y medicina porque permite establecer la aparición de un trastorno, sin embargo, no permite establecer la causalidad del mismo. También es denominado como estudios de prevalencia, el cual se refiere a la proporción de personas que presentan un trastorno en un momento específico.(Manterola & Otzen, 2014). El estudio realizado no se enfoca en un trastorno, pero determina cuantos sujetos de la muestra presentan altos niveles de agresividad en el momento que se aplicó el cuestionario.

Los objetivos que abarcan el estudio de corte transversal, estimar la proporción de la aparición de una enfermedad o trastorno, el segundo objetivo es la identificación de asociaciones entre un fenómeno a investigar y factores influyentes, lo cual ayuda al planteamientos de investigaciones mayormente elaboradas y por último observar si existió cambios y el nivel impacto que genero la investigación.(Álvarez & Delgado, 2015).

2. 2 Formulación de la pregunta

Dentro de la investigación la formulación de la pregunta es un paso de gran relevancia, será la que impulsa al investigador, esta pregunta surge cuando la persona se plantea inquietudes respecto al tema de su investigación. Giroux y Tremblay (2004) mencionan tres características importantes acerca de la pregunta de investigación, la primera establece que dentro de la pregunta no debe existir suposiciones de cualquier tipo, la segunda menciona que a debe existir investigaciones empíricas que puedan responder la pregunta y por último la pregunta no debe tener relación con situaciones ficticias. Además, al formular la pregunta se debe tener en cuenta que sea clara y concisa que permita la comprensión de cualquier profesional.

Para Arguedas (2009), la pregunta de investigación debe ser actual y novedosa, es decir que se relación con temas de interés que se presenten en dicho momento, luego se analiza la viabilidad en la cual se tiene en cuenta los recursos que se posee para responder al interrogante, también se tiene en cuenta la pertinencia es decir si existe demanda social para resolver el problema y por ultimo al plantear se debe tener en cuenta los criterios éticos en procura siempre el bienestar del ser humano. Dentro de la investigación se ha planteado

como pregunta ¿Cuál es el estado actual de la agresividad en estudiantes de bachillerato de la ciudad de Ambato?, para el planteamiento se tuvo en cuenta que era un interrogante de relevancia, generaba interés en los investigadores, en primer lugar, porque se observa que han aumentado indicadores de agresividad en los adolescentes y en segundo lugar no existen estudios realizados en la ciudad de Ambato que permitan ver los niveles de agresividad, por ende, al no existir una investigación, no se puede plantear estrategias de solución. La formulación de la pregunta guiara al resto de la investigación porque es aquella que permite el planteamiento de los objetivos

2. 3 Población muestra y muestreo

Población

La población se refiere a todos los casos de interés que existen para el estudio, en esta investigación son las/los estudiantes de Bachillerato, el cual es una cifra alta si se considera la variedad de unidades educativas de la ciudad de Ambato, en este caso la población es un elemento finito debido a que se tiene cifras realizadas por el ministerio de educación que permite conocer cuántos alumnos existen en total que cursan el bachillerato.

Las edades que comprenden la población son entre los 15 hasta 17 años, por lo que el número total de casos de interés bordean los 9827 casos. (Ministerio de Educación, 2017).

En esta investigación la población se centró en los estudiantes pertenecientes a cuatro colegios de la ciudad de Ambato, los cuales cursan desde primero hasta tercer año de bachillerato. Sin diferenciar el estado civil, ni el estrato socioeconómico o étnico, que se dedican exclusivamente a estudiar o combinar sus estudios con el trabajo.

El estudio se enfocó solamente en estudiantes de bachillerato debido a que los indicadores de agresividad se evidencian con mayor fuerza y frecuencia en estos cursos en relación a los estudiantes que cursan los primeros años del colegio.

Muestra

La muestra es considerada como un subconjunto de la población, en los cuales se llevara a cabo la investigación (López, 2004). En la ciudad de Ambato existe una gran cantidad de estudiantes pertenecientes al bachillerato los cuales se encuentran distribuidos tanto en

colegios fiscales como particulares, debido a que el tamaño de la población es una cifra grande, la muestra debía tener un número de estudiantes significativos para que los resultados obtenidos sea representativos. En este caso mediante una formula y con los parámetros de la población se seleccionó una muestra de 200 estudiantes de bachillerato pertenecientes a instituciones educativas en la ciudad Ambato

Muestreo

El tipo de muestreo a utilizar es de tipo no probabilístico con criterio de inclusión, es decir que cuenten con los permisos de los tutores legales, asistencia regular a clases, deseos de participar en el proyecto y no presentar ningún tipo de dificultad física o psicológica que impida la realización optima de la prueba. Este tipo de muestreo se define como “Aquél en que la elección de las unidades muestrales no se realiza de forma aleatoria siguiendo la teoría de muestreo o no se conoce la probabilidad de selección de cada una de las posibles muestras” (Instituto de Estudios Sociales Avanzados, 2009). Es decir no todas las instituciones educativas tenían la misma posibilidad de participar en el estudio, algunas instituciones fueron descartadas debido a la cantidad de alumnos mientras que otras se eliminaron debido a la inexistencia de cursos de bachillerato.

Dentro del muestro no probabilístico en la investigación se realizó un muestro por conveniencia el cual “Permite seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos. Esto, fundamentado en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador”. (Otzen, 2017). En este caso se seleccionó cuatro colegios de la ciudad de Ambato, en los cuales otorgaron los permisos necesarios para realizar la investigación. Se estableció que dentro de cada institución educativas participaran 50 alumnos del bachillerato distintos cursos

2.4 Caracterización de la muestra

Características sociodemográficas

El siguiente análisis muestra las condiciones que presentan los participantes del estudio realizado en relación a los aspectos sociodemográficos. En la primera tabla se realiza un análisis de las características de la muestra comparadas en función del género con las variables

Tabla 3

Características sociodemográficas de los participantes

Categoría	Mujeres		Hombres		Contraste
	Frec.	%	Frec.	%	
Edad					
14	8	8%	0	0%	57,761
15	43	43%	6	6%	
16	21	21%	64	64%	
17	28	28%	30	30%	
Colegio					
Inmaculada	50	50%	0	0%	100,000
Pio X	0	0%	50	50%	
H. América	25	25%	25	25%	
R. Descalzi	25	25%	25	25%	
Curso					
1° Bachillerato	50	50%	0	0%	77,463
2° Bachillerato	25	25%	78	78%	
3° Bachillerato	25	25%	22	22%	

Nota: χ^2 : Chi cuadrado

El análisis sociodemográfico muestra respecto a la edad y género, revela que en el caso de las mujeres el mayor número de participantes tienen 15 años el cual corresponde a 43%, mientras que en los hombres la mayoría de participantes tiene 16 años que representa el 64%. Tanto en hombres como en mujeres en la edad de 17 años muestran porcentajes similares, en las mujeres se observa 28% y en hombres el 30%. El contraste de las variables se realizó con Chi cuadrado, en el cual se obtuvo 57,761. Al realizar un análisis global se determina que el mayor número de participantes corresponde a 16 años y representa el 42,5% de todos los integrantes.

Respecto al colegio, se seleccionó en cuatro colegios el mismo número de participantes, en cada uno existen 50 estudiantes, por lo cual en el análisis total cada institución educativa corresponde a 25%. Sin embargo, al relacionarlo con el sexo en dos instituciones educativas participaron estudiantes de un solo sexo, es decir en la Inmaculada participaron solamente mujeres que corresponde al 50% en el análisis por género y Pio X participaron solamente hombres por lo cual representan un 50% en relación a los participantes masculinos. Mientras

que en la Instituciones Ricardo Descalzi e Hispano América participaron estudiantes de los dos sexos, por lo cual en cada colegio tanto hombres como mujeres tienen un porcentaje del 25% en el análisis diferenciado. Se obtuvo a través de Chi cuadrado 100,000 en el contraste de variables.

Al realizar un análisis en relación a los cursos de los cuales se observa que en las mujeres el 50% corresponden al primero de bachillerato, 25% a segundo de bachillerato y el 25% restante corresponde a tercero de bachillerato. Se determina que el mayor porcentaje de participantes que cursan el primero de bachillerato, lo cual es contrario en los hombres, en el mismo nivel no existe ningún participante. En cambio, en segundo de bachillerato existen más participantes correspondientes al 78% y en tercero de bachillerato se obtiene el 22%. al realizar el contraste se obtuvo 77,463 mediante chi cuadrado. En un análisis total de los cursos participantes el 51,5 % pertenecen a segundo de bachillerato lo cual corresponde a más de la mitad de los estudiantes, luego con 23,5% los estudiantes pertenecen a tercero de bachillerato y el 25% corresponde a primero de bachillerato del análisis global respecto al curso en que se encuentran los estudiantes.

Análisis de la edad de los participantes

Se realizó un análisis con la edad de los participantes, en el cual se obtuvo la media y la desviación. Los datos se analizaron en función del sexo y de manera global.

Tabla 4

Análisis de la edad de los participantes

Categoría	Edad	
	Media	Desviación
Mujeres	15,69	0,97
Hombres	16,24	0,55
Global	15,96	0,83

Nota: *t*: 4,92

Los estudiantes que participaron en el estudio comprenden de 14 a 17 años, edad propicia a la que se encuentra dirigido el test, se realizó el análisis con la edad de los individuos y se obtuvo la media de las mujeres que corresponde a 15,69 con una desviación de 0,97. En cambio la media de los hombres corresponde a 16,24 con una desviación de 0,55 que muestra que la edad de los hombres es significativamente mayor a que el de las mujeres, la diferencia se obtuvo con *t*: 4,92. Por otra parte, en lo que se refiere a la edad global, la media es de

15,96 con una desviación estándar de 0,55 la misma que se obtuvo de los 200 estudiantes que participaron en la investigación

2.5 Técnicas e Instrumentos

2.5.1 Técnicas

Para determinar el problema existente en la población, se empleó la observación, la cual permitió evidenciar características de agresividad en los adolescentes la cual se manifestaba tanto entre compañeros como con personas de autoridad en las instituciones. La observación se caracteriza porque “El investigador considera los fenómenos tal como se presentan, sin modificarlos ni actuar sobre ellos”(Universidad de Jaen, 2010). En la observación participante el individuo forma parte del grupo, en este caso, la presencia del observador no produjo alteraciones en el comportamiento de los adolescentes por lo cual permitió constatar el fenómeno directamente.

Debido a que ya se tenía establecidos los parámetros de edad hacia cuales estaban destinados la investigación, la observación empleada fue estructurada. Campos y Lule (2012), mencionan la investigación estructurada “Refiere a la observación metódica que es apoyada por los instrumentos como la guía de observación y el diario de campo mediante la utilización de categorías previamente codificadas y así poder obtener información controlada, clasificada y sistemática”. En este caso estaba dirigida a estudiantes que se encuentran desde primero de bachillerato hasta tercero de bachillerato, sin embargo, los estudiantes mayores de 17 años, no fueron tomados en cuenta dentro del análisis de resultados debido a que sobrepasa la edad establecida.

Otra técnica que se empleó es el cuestionario, que consta de una serie de preguntas lógicas, elaboradas en base a fundamentos teóricos que ayuda a recabar información. Sierra (1994), menciona que dicho instrumento consiste en aplicar a un universo definido de individuos una serie de preguntas o ítems sobre un determinado problema de investigación del que deseamos conocer algo”. La recolección de datos a través del cuestionario brinda información certera y necesaria para la investigación, además permite abarcar un mayor número de aplicaciones a la vez. Debido a que todos los evaluados proporcionan la misma información respecto a un tema específico permite la comparación de resultados.

2.5.2 Instrumentos

Para identificar características que pueden influenciar en la agresividad se empleó una ficha sociodemográfica, la misma que proporciona información necesaria para el análisis de los datos, investiga características individuales de los adolescentes que sirven para determinar si la agresividad varía según el sexo o la edad.

Para garantizar la calidad de los resultados del proceso investigativo, se empleó un test psicométrico, el cual un grupo profesionales pertenecientes al Comité Español de Iluminación (2013) menciona:

“Un test puede ser calificado de “psicométrico” siempre que esté estandarizado, disponga de normas preestablecidas y haya sido objeto de un estudio de validación. De este modo, su calibración permite posicionar a cada persona en relación con su grupo de referencia, en función de determinados criterios como el sexo o el nivel de estudios”. (p. 9)

Por lo cual se eligió el cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes denominado “CAPI-A”, dirigido a personas de 12 a 17 años, aplicable tanto en población normal como en clínica. el mismo que cumple con todos los criterios y normas establecidas de psicometría.

El test fue creado por José Manuel Andreu Rodríguez en el año 2010, es exclusivo para adolescentes en los cuales se encarga de medir los niveles de los dos tipos de agresividad: la impulsiva y la premeditada.

La aplicación se realiza tanto de manera individual como colectiva, tiene un tiempo estimado de duración el cual corresponde de diez a quince minutos. El test consta de 32 preguntas en las cuales, de manera aleatoria cierto número de preguntas están destinadas a medir la agresividad premeditada y el número restante de preguntas mide agresividad impulsiva.

El modo de respuesta está conformado por una escala Likert, en la cual 1 representa a muy desacuerdo, 2 significa en desacuerdo, 3 ni acuerdo ni en desacuerdo, 4 indica que está de acuerdo y por último que 5 corresponde a muy de acuerdo.

El cuestionario tiene un apartado complementario con seis preguntas extras que revelan la veracidad de las respuestas de los adolescentes. El test consta con normas de corrección y los baremos correspondientes que permiten transformar las puntuaciones directas a

percentiles, al realizar dicha transformación los percentiles que pueden obtener van desde 5 a 95, al obtener una puntuación mayor a 75 en cualquiera de los dos tipos de agresividad en el cuestionario evidencia que existen niveles altos de agresividad que indican que la agresividad ya afecta una o varias esferas del sujeto. El tipo de agresividad que obtiene puntuación más alta indica cual es la agresividad que predomina en el individuo, sin embargo, si el individuo obtiene elevados niveles en los dos tipos de agresividad se concluye que el individuo tiene un perfil mixto.

El análisis estadístico del test se realizó con un total de 825 adolescentes pertenecientes a diversas unidades educativas de Madrid, en el cual se estableció dos valores de fiabilidad debido a que el test está destinado a medir agresividad premeditada e impulsiva. La fiabilidad de la escala de agresividad premeditada a través del coeficiente de alfa de Cronbach corresponde a 0.83. Mientras que la escala de agresividad impulsiva fue de 0,82. Para obtener la consistencia interna del instrumento se tuvo en cuenta la bidimensionalidad del mismo, en el cual se obtuvo 0,86 para la escala de agresividad premeditada y 9,85 para la escala impulsiva. Los valores obtenidos son adecuados en cuanto a la consistencia interna.(Andreu, 2010).

Un estudio realizado por Ybañez (2014), en Florencia de Mora- Trujillo- La libertad, respecto a las propiedades psicométricas del Cuestionario muestra que alcanza una adecuada confiabilidad en ambas escalas. La escala de agresividad premeditada mediante alfa de Cronbach obtuvo 0,76 y en la Escala de agresividad impulsiva obtuvo 0,81. Además en el estudio se determinó que existe un nivel de validez aceptable tanto en todos los ítems que consta el cuestionario como en la validez interescalar, se obtuvo 0,66 que demuestra una correlación buena entre ambas escalas.

Sánchez (2017) también realizó un estudio para verificar las propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad impulsiva y premeditada, la investigación se realizó en el distrito Los Olivos en estudiantes de tercer año hasta quinto año. Para obtener datos más fiables y comprobar que el cuestionario es comprendido por los adolescentes se realizó una prueba piloto en la que participaron 140 estudiantes y luego la aplicación se realizó a 440 alumnos. Los resultados que se obtuvieron fue V de Aiken $P < 0.90$ en cuanto a validez, al realizar un análisis de las escalas por separado en agresividad impulsiva se obtuvo alfa de Cronbach correspondiente a 0.70 y en agresividad premeditada de obtuvo 0.66, lo cual muestra que la prueba posee una correcta consistencia interna. Dentro de esta investigación también se

obtuvo los niveles de consistencia a través del método de división por mitades en el cuales también se obtuvieron valores aceptables, en agresividad premeditada se obtuvo 0.70 y en la escala de impulsividad 0.66

2. 6 Análisis de Fiabilidad del cuestionario CAPI-A

El instrumento que se empleó para la investigación es el cuestionario CAPI-A, el mismo que está compuesto por dos escalas, la escala de agresividad premeditada y agresividad impulsiva, al realizar el análisis de fiabilidad se realiza de las dos escalas correspondientes y se obtiene la fiabilidad del test de manera global. El origen de los ítems las escalas se fundamentan en la investigación bibliográfica de la teoría existente descrita por Barrat y Dodge y Coie.

Tabla 5

Análisis de fiabilidad de las escalas del CAPI-A

Escala	Ítem	A
Agresividad Premeditada	11	0,68
Agresividad Impulsiva	13	0,71
Global	24	0,79

Nota: α : Alfa de Cronbach

Se dividen los ítems correspondientes a cada escala que contiene el cuestionario para realizar la valoración de la consistencia interna instrumento aplicado en el cual se obtiene en la escala de agresividad premeditada ($\alpha = 0,68$) y en la escala de agresividad impulsiva ($\alpha = 0,71$), los valores de fiabilidad que arrojan se encuentran en nivel moderado que revela que los datos obtenidos estadísticamente son válidos y precisos en el estudio, por lo cual el cuestionario se considera que es apto para ser aplicado en la población adolescente, arroja valores fiables tanto en su subescalas como en la valoración global ($\alpha = 0,79$).

CAPITULO III: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

3. 1 Análisis descriptivo del cuestionario CAPI-A

Se realiza un análisis descriptivo de los dos tipos de agresividad que evalúa el CAPI-A, la de agresividad premeditada y la escala de agresividad impulsiva, en el cual se obtendrá datos generales de los resultados obtenidos en la aplicación de los 200 estudiantes.

Tabla 6

Análisis descriptivo del CAPI-A

Factores	Número	Mín.	Max	M	DS	V	Asimetría	Curtosis
A. Premeditada	200	5	95	53,72	21,63	468,09	-0,25	-0,48
A. Impulsiva	200	10	95	60,6	22,91	525,26	-0,22	-0,84

Nota: Min: mínimo; Max: máximo

Los resultados de los 200 participantes, se obtuvieron mediante la transformación de las puntuaciones directas a percentiles de cada escala. En la escala de agresividad premeditada la puntuación mínima en percentiles es 5 y la máxima 95, con dichas cantidades se obtuvo $M=53,72$ y $DS=21,63$. Mientras que en la escala de agresividad impulsiva el percentil mínimo corresponde a 10 y el máximo fue 95 que el estudio reveló $M = 60,6$ y $DS = 22,91$. El punto de corte de las escalas corresponde a 75 (número en percentil), el cual al comparar con las medias de los estudiantes muestran que se encuentran por debajo del punto de corte, sin embargo, existen cierto número que se ubica sobre el percentil indicado que refleja altos niveles de agresividad.

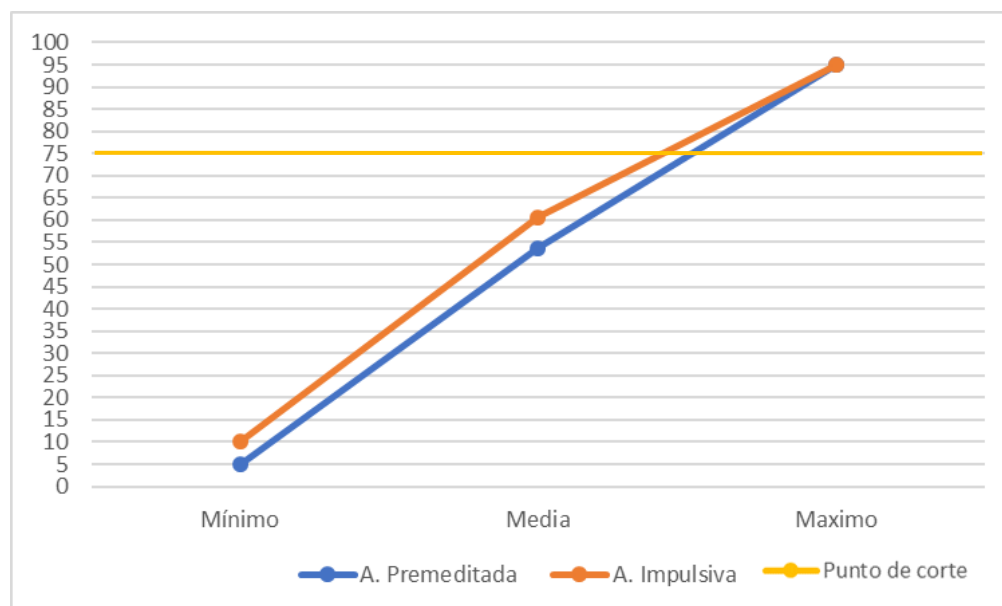


Figura 2: Análisis descriptivo del cuestionario CAPI-A

Fuente: Elaboración propia

El gráfico nos permite observar que los dos tipos de agresividad no difieren significativamente, las dos escalas empiezan en diferentes puntos, pero la diferencia corresponde solamente a un percentil (5 puntos directos), la agresividad premeditada empieza en 5 y la agresividad impulsiva en 10, sin embargo, las dos finalizan en el mismo percentil. Las medias son similares, solo se diferencian por 7 puntos.

3.2 Análisis de validez del cuestionario CAPI-A

El cuestionario además de medir las dos escalas de agresividad, contiene un número determinado de preguntas dicotómicas que revelan la validez de las respuestas emitidas por los estudiantes.

Por lo cual también es necesario realizar un análisis de la escala de validez el cual determina que tan verídicos son los datos obtenidos en el cuestionario.

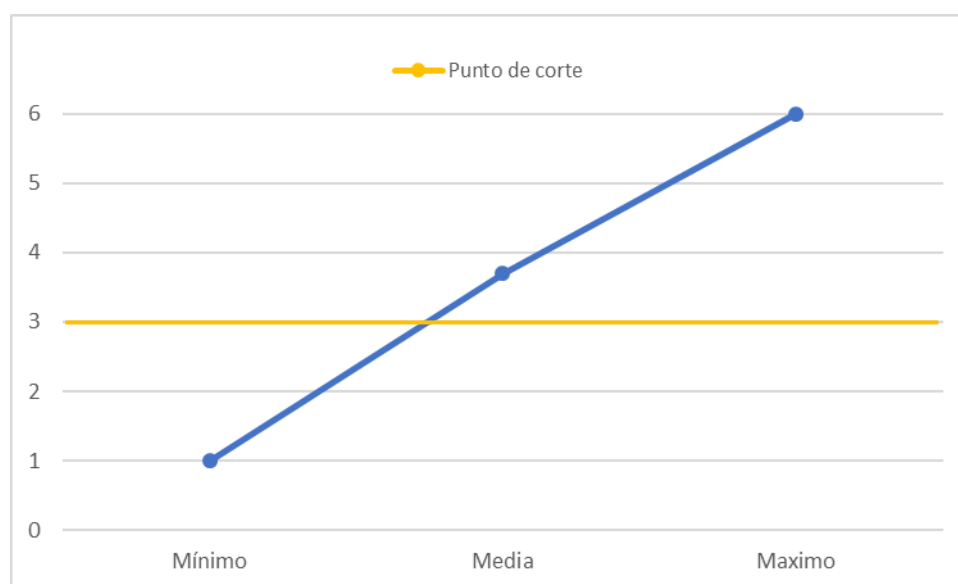
Tabla 41**Análisis descriptivo de validez del cuestionario**

Factores	Numero	Mínimo	Máximo	$\bar{x}$	DS	V	Asimetría	Curtosis
Sinceridad	200	1	6	3,7	1,02	1,043	-0,09	-0,15

Nota: $\bar{x}$: Media aritmética

La tabla sintetiza los datos obtenidos con el número total de los participantes, dentro del análisis de validez el número mínimo que se obtuvo es 1 y el máximo 6. Los datos mencionados, $M = 3,7$; $DS = 1,02$. Además se logró obtener datos como la varianza, la cual fue de 1,04, la asimetría que corresponde a 0,09 y por último la curtosis que refiere al grado de mayor concentración de la variable la cual es -0,15.

Mediante un gráfico de líneas marcadas se representan los datos obtenidos de la tabla 3.2 que permiten una mejor representación.

**Figura 3:** Análisis descriptivo de validez del CAPI-A

En el gráfico se puede apreciar mediante puntos donde se localiza el mínimo, el máximo y la media. La media obtenida corresponde a 3,7 lo cual indica que los datos obtenidos son válidos, la escala de sinceridad menciona que los cuestionarios que se encuentren sobre 3 son más sinceros y válidos que los que obtienen un menor puntaje, es decir, que el número 3 es el punto de corte y los cuestionarios que obtuvieron un mayor puntaje arrojan resultados más confiables que precisan mejores resultados en el estudio.

3.3 Análisis de Frecuencia del cuestionario CAPI-A

Análisis de frecuencia de la escala de agresividad premeditada

Un análisis de frecuencia permite determinar cuántas personas obtuvieron un percentil específico y al porcentaje que representa del total. Las frecuencias se dividieron en los percentiles que obtuvieron los participantes de la investigación y las tablas serán representadas por separado en las dos escalas que componen el cuestionario

Tabla 8

***Frecuencia de los resultados de Agresividad
Premeditada***

Percentil	Frecuencia	%
5	7	3,5
10	1	0,5
15	3	1,5
20	10	5
25	3	1,5
30	8	4
35	11	5,5
40	14	7
45	21	10,5
50	21	10,5
55	10	5
60	13	6,5
65	23	11,5
70	14	7
75	11	5,5
80	9	4,5
85	10	5
90	9	4,5
95	2	1
Total	200	100%

Nota: N: 200 casos; %: porcentaje

Los casos que se analizan son en total 200 que corresponde al 100%, los percentiles se ubican desde 5 hasta 95 de las puntuaciones transformadas. Dentro de este análisis no se distinguen entre hombres y mujeres, sino se lo realiza de manera general.

Los porcentajes que se obtienen varían significativamente, el percentil 65 corresponde a una frecuencia de 23 estudiantes el cual representa el mayor número dentro del análisis correspondiente a 11.5%. Existen frecuencias que se repiten por ejemplo en el percentil 45 y 50, que el porcentaje corresponde al 10,5 %. Existen diversos percentiles que se repiten en relación a la frecuencia y el porcentaje que corresponden al número de personas que obtuvieron esa calificación. En cambio, el percentil 10 es el de menor frecuencia, ese percentil solamente obtuvo una persona que corresponde al 0,5%.

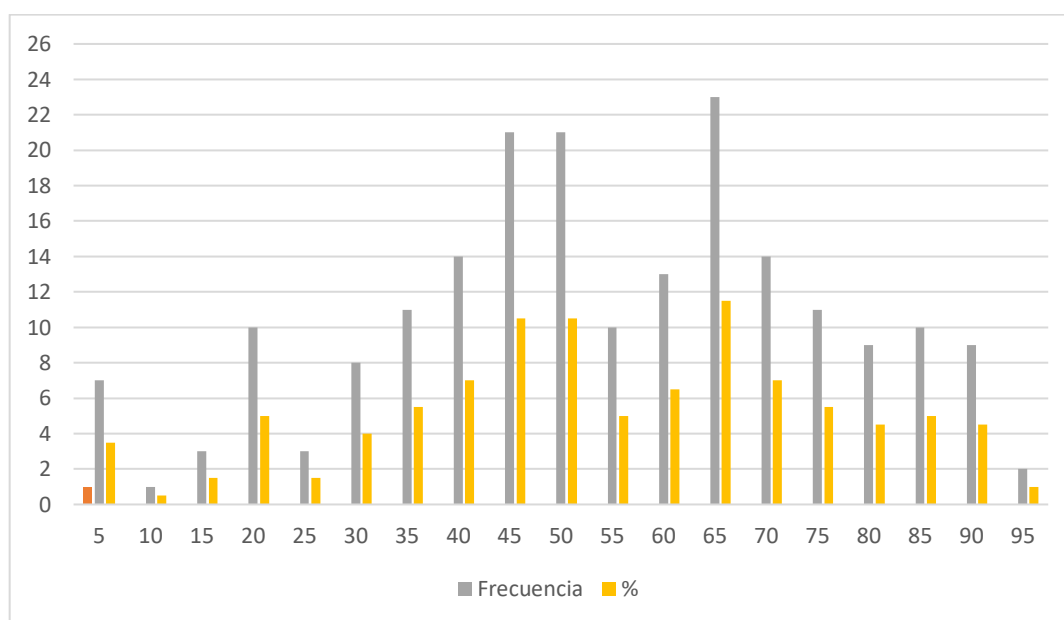


Figura 4: *Análisis categórico de la escala de agresividad premeditada*

La representación gráfica hace evidente la variación de los datos, en cada percentil existe diferentes números de personas que obtuvieron ese puntaje, el cual también se lo represento en manera de porcentaje, al sumar los distintos porcentajes obtenidos en cada percentil se obtiene el 100% el cual cada porcentaje se obtuvo en relación con el número de casos que existe en cada uno.

Análisis de frecuencia de la escala de agresividad impulsiva

El siguiente análisis es similar al análisis anterior, busca determinar la frecuencia y el porcentaje, pero en este caso se enfoca en la agresividad impulsiva. Respecto a la frecuencia

Álvarez (2007), menciona que es el número de observaciones o mediciones que se encuentran dentro de un intervalo o incluidos dentro de un numero específico

Tabla 9
Análisis de frecuencia de agresividad impulsiva

Valores	Frecuencia	%
10	3	1,5
15	6	3
20	4	2
25	3	1,5
30	9	4,5
35	6	3
40	17	8,5
45	10	5
50	17	8,5
55	21	10,5
60	9	4,5
65	16	8
70	7	3,5
75	13	6,5
80	12	6
85	19	9,5
90	10	5
95	18	9
Total	200	100%

Nota: %: Porcentaje

En la escala de agresividad impulsiva el menor percentil que se obtuvo corresponde a 10 con una frecuencia de 3 casos que da 1,5%. Mientras que el percentil 55 es en el que mayores personas se evidencia, existen 21 en total que corresponden al 10,5%.

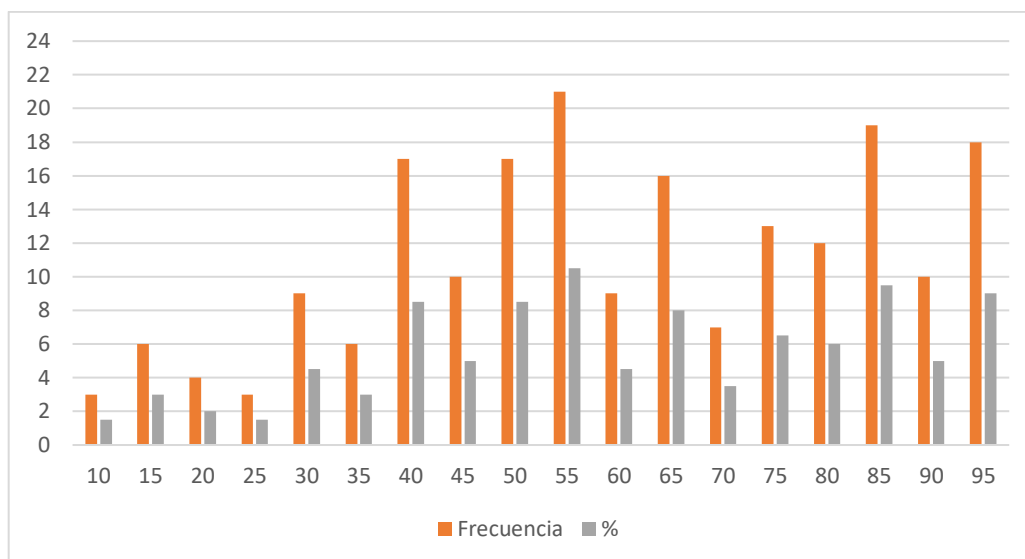


Figura 5: Análisis categórico de la escala de agresividad impulsiva

El gráfico de barras permite evidenciar como los percentiles varían en relación a frecuencia y el porcentaje. En comparación con el grafico, en agresividad premeditada el percentil que más frecuencia obtuvo fue de 55, mientras que en agresividad impulsiva el que se observa con más frecuencia es de 65, es decir solo existe dos percentiles de diferencia (cada percentil corresponde a 5). Sin embargo, existe una diferencia en el percentil que le sigue, agresividad impulsiva el percentil sube a 95 con un porcentaje de 9,5%, mientras que en agresividad premeditada el percentil disminuye a 45 y 50 que los dos corresponden a 10,5%.

3.4 Análisis de los perfiles de agresividad

El cuestionario CAPI-A menciona que los puntajes obtenidos revelan el nivel de agresividad que existe en los adolescentes, pero establece al percentil 75, como el punto de corte, en el que menciona que las personas que tenga dicho percentil o uno mayor en cualquiera de las dos escalas, será la agresividad que predomina en la persona (Andreu, 2010).

La siguiente tabla muestra si existe la presencia de una agresividad predominante en los estudiantes y en qué número de personas se presenta dicha predominancia.

Tabla 10***Análisis del perfil de agresividad***

Factores	Agresividad Impulsiva		Agresividad Premeditada	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Presencia	129	64,5	161	80,5
Predominancia	71	35,5	39	19,5
Total	200	100	200	100

Nota: % : Porcentaje

Los 200 estudiantes presentan diferentes niveles de agresividad tanto impulsiva como premeditada, sin embargo, en 71 estudiantes que corresponde al 35,5 % existe un perfil predominante de agresividad impulsiva, el cual es un número elevado a comparación de la agresividad premeditada el cual se evidencia que en 39 casos existe dominancia de la agresividad premeditada que corresponde al 19.5%. Gutiérrez, Rubio, y Rodríguez (2013) menciona acerca de la agresividad premeditada como aquella que fría y planificada, la cual siempre está dirigida a la obtención de algo o a hacer justicia por un acto realizado por el otro, al ser planificada la agresividad premeditada se torna peligrosa, el agresor planifica acorde a su conveniencia, además este tipo de agresividad se encuentra relacionado con personalidades psicopáticas.

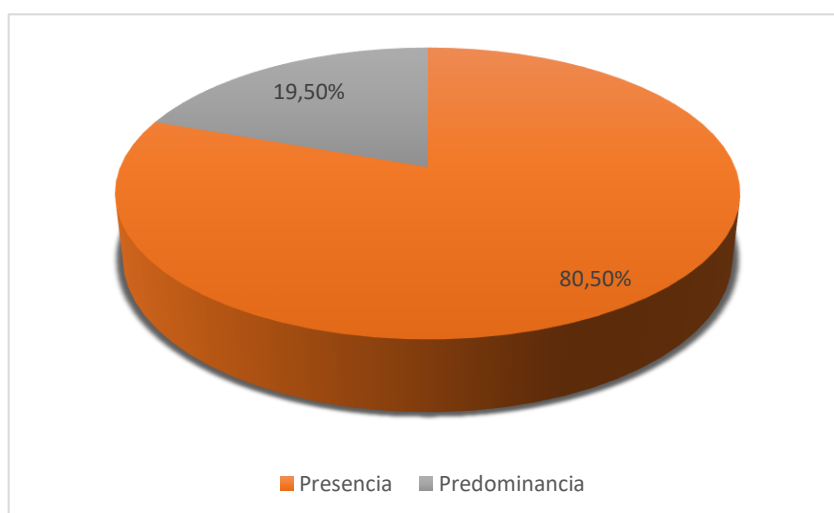
**Figura 6:** *Análisis del perfil de agresividad premeditada en porcentaje*



Figura 7: Análisis del perfil de agresividad impulsiva en porcentaje

Mediante los dos gráficos se puede apreciar que en cada escala existen diferente número de personas con un perfil dominante, al encontrar un perfil de agresividad predominante en las personas se puede obtener bases de cómo se comporta la persona. Por ejemplo, una persona impulsiva presenta cuatro componentes básicos: incapacidad de planificación y previsión, baja capacidad de control y perseverancia, búsqueda de nuevas y constantes experiencias y urgencia, que hace referencia a la necesidad de obtener un refuerzo positivo de manera inmediata (Michalczuk, Bowden-Jones, VerdejoGarcía, y Clark, 2011).

En cambio, un adolescente con un perfil de agresividad premeditada predominante, puede ser estimado por sus compañeros y considerarse popular, sin embargo, los compañeros pueden tenerle miedo. Las características que sobresalen es que pueden ser buenos líderes debido a su nivel de planificación, bajos niveles de empatía y falta de compasión por las víctimas (Poulin y Boivin, 2000). La agresión instrumental en medida es aceptada por la sociedad en situaciones de peligro por lo que se considera como un sesgo positivo sobre la efectividad de la agresión en que las personas perciben a la agresión como un instrumento útil para conseguir fines.

Según el perfil de agresividad predominante los planes terapéuticos deben estar encaminados a distintos factores, por ejemplo, en la agresividad impulsiva se busca un mejor control de las emociones, mientras que en agresividad premeditada se busca desarrollar empatía con las demás personas.

3.5 Análisis comparativos en relación al sexo

En la siguiente tabla se segmentó los resultados acordes al sexo, por lo que se dividió en hombres y mujeres, se obtuvo la media y la desviación de cada grupo, por lo cual el análisis se realizó con t student.

Tabla 11

Análisis comparativo en función del sexo

Factores	Hombres		Mujeres		P	t
	Media	Desviación	Media	Desviación		
Agresividad Impulsiva	55,25	24,26	65,95	20,23	< 0,01	2,87
Agresividad Premeditada	49,4	22,71	58,05	19,68	< 0,01	3,38
Sinceridad	3,54	1,09	3,87	0,91	0,02	2,3

Nota: *p: significancia.*

En la escala de agresividad impulsiva los hombres obtuvieron $M= 55,25$; $DS= 24,26$, mientras que las mujeres $M= 65,95$ y $DS= 20,13$. Los resultados respecto a esta escala varían significativamente, los resultados arrojados reflejaron una significancia menor que 0,01 y t student de 2,87.

En la escala agresividad premeditada se evidencian variaciones significativas ($p < 0,01$), los hombres muestran $M = 49,4$; $DS= 22,71$, mientras que las mujeres obtienen $M= 58,05$ con $DS= 19,68$. Por lo cual el segundo grupo presenta niveles más altos que el primero.

Pese a que no es una escala también se realizó el análisis de sinceridad, en el cual las diferencias son estadísticamente significativas $t: 2,3$; $p < ,001$; en el cual el grupo de participantes de hombres obtuvieron $M= 3,54$; $Ds= 1,09$ mientras que las mujeres obtuvieron $M= 3,87$; $Ds= 0,91$.

Los resultados del estudio difieren con la investigación Castrillón y Vieco (2002) y también con la investigación de Redondo y Guevara (2012), al comparar la agresión, no encuentran diferencias significativas realiza una distinción por sexo, al contrario de los puntajes obtenidos en este estudio, evidencian que existe mayor agresividad en las mujeres.

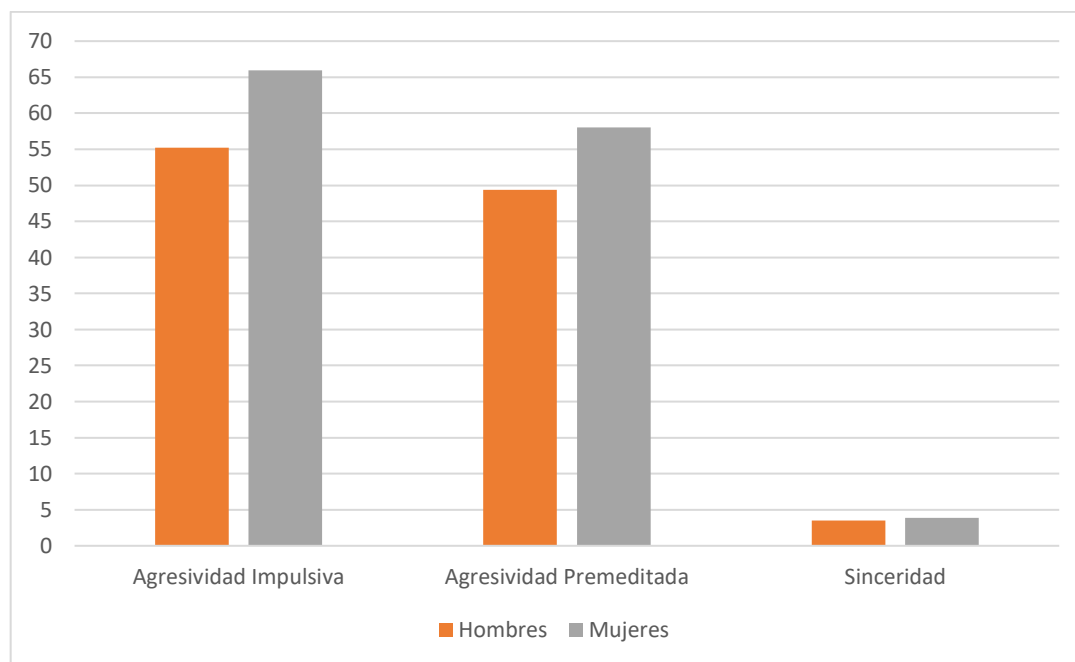


Figura 8: Análisis comparativo en función del sexo.

El gráfico permite distinguir que tanto en agresividad impulsiva como en agresividad premeditada la media es más elevada en mujeres, es decir, presentan niveles más altos de agresividad en comparación de los hombres. De igual manera la media en la escala de sinceridad demuestra que las mujeres revelan datos más validos en comparación de los hombres. Álvarez, Carrasco y Fustos (2010) en su estudio mencionan que tanto hombres como mujeres presentan diversos niveles de agresividad, pero es importante la distinción que realiza, comprobó que los hombres tienen mayor tendencia a manifestar la agresividad de manera exteriorizada, es decir, física mientras que las mujeres se caracterizan por emplear la agresividad verbal o indirecta.

3.6 Análisis comparativo de las instituciones participantes

Análisis comparativo de agresividad premeditada

La muestra que se utilizó en la investigación fue de distintos colegios, por lo cual es necesario realizar un análisis comparativo general de todas las instituciones educativas participantes.

Tabla 12**Análisis comparativo entre instituciones en la escala de agresividad premeditada**

Institución					
Educativa	Número	M	DS	p	F
Institución Uno	50	56,7	20,19	0,72	0,43
Institución Dos	50	52,5	19,95		
Institución Tres	50	52,4	23,1		
Institución Cuatro	50	53,5	23,42		
Total	200	53,7	21,63		

Nota: p: significancia; F: Distribución de Fisher

De cada institución educativa se seleccionó 50 estudiantes para que exista variedad en el análisis y a la vez uniformidad, de manera global entre las instituciones se obtuvo $p = 0,72$; $F = 0,43$, lo cual revela que no existe diferencias significativas entre las medias. Los resultados obtenidos evidencian la media de la Institución uno que corresponde a $\bar{X} = 56,7$; $DS = 20,19$. La institución dos, $\bar{X} = 52,5$; $DS = 19,95$. Los cálculos de la Institución tres $M = 52,40$; $DS = 23,1$. Por último, la Institución cuatro obtuvo $\bar{X} = 53,7$; $DS = 23,42$.

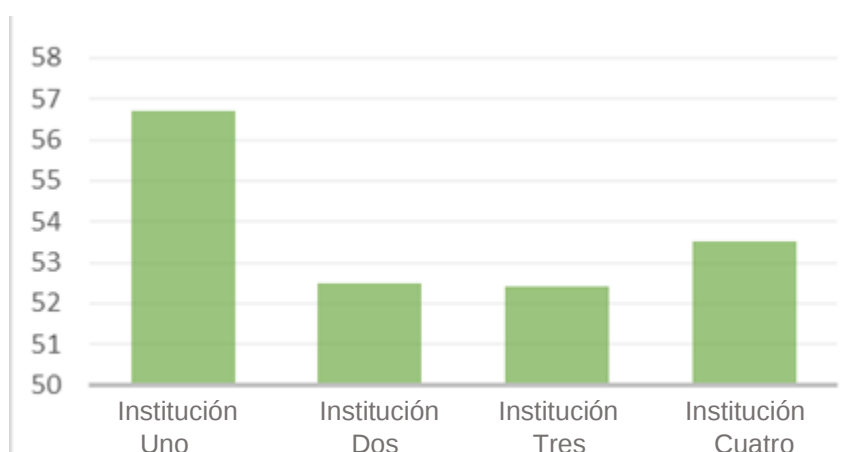


Figura 9: Análisis comparativo entre instituciones educativas de agresividad premeditada

El gráfico muestra como las medias de las instituciones no fluctúan en gran medida e incluso que todas se encuentran dentro del rango de 50 a 60. Es decir, al realizar el análisis de agresividad premeditada en los cuatro colegios se puede determinar que son similares en las instituciones educativas analizadas.

Análisis comparativo de agresividad impulsiva

La siguiente tabla en cambio muestra la media de agresividad impulsiva en base a los percentiles en las cuatro instituciones.

Tabla 13

Análisis comparativo de agresividad impulsiva entre instituciones

Institución					
Educativa	Número	M	DS	p	F
Institución Uno	50	68,6	21,11	< 0, 01	4,13
Institución Dos	50	53,8	23,15		
Institución Tres	50	62,6	21		
Institución Cuatro	50	57,4	24,14		
Total	200	60,6	22,91		

Nota: p: significancia; F: Distribución de Fisher

El análisis muestra que en la escala de agresividad impulsiva existen varianzas significativas entre los cuatro colegios ($p = < 0, 01$; $F = 4,13$). lo cual revela que las medias difieren entre sí, la media de la Institución uno corresponde a $\bar{X} = 68,6$; $DS: 21,11$. La institución dos obtuvo $\bar{X} = 53,8$; $Ds = 23,15$. La Institución tres, $M = 62,60$; $DS = 21$. Por último, la institución cuatro obtuvo $\bar{X} = 57,4$; $Ds = 24,14$.

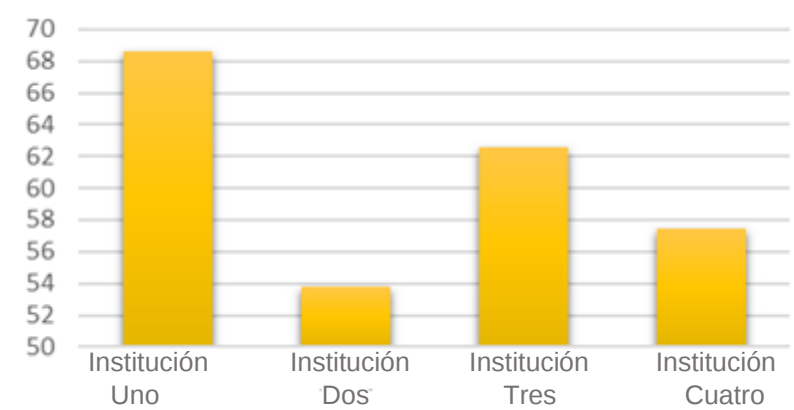


Figura 10: Análisis comparativo entre instituciones educativas de agresividad impulsiva

El gráfico nos permite apreciar, que la media más alta se obtuvo en la Institución uno en el cual estudian solamente mujeres, se relaciona con el análisis anterior se evidencia que las mujeres presentan niveles de agresividad impulsiva. además, se observa que las medias entre

los colegios mixtos no mantienen mayor diferencia. La institución que obtuvo menor puntaje es la Institución dos de la cual todos los estudiantes de la institución que participaron en el estudio son hombres. La agresión impulsiva se encuentra ligada a las emociones de la persona, es decir, la persona actúa en base a como se sintió en ese momento, se observan niveles más altos de este tipo de agresividad debido a que lo relacionan a que las mujeres son más emocionales y reaccionan de manera inmediata, además se menciona que las mujeres tienden a reaccionar de brevemente debido a los cambios hormonales que se encargan alterar el humor, el carácter y la salud mental en las mujeres (López, 2016).

3. 7 Análisis comparativo entre institución pública y privada

Debido a que en la investigación participaron tanto instituciones públicas como privadas, se realiza un análisis con el fin de determinar si existen diferencias de agresividad en los estudiantes en relación al contexto en el que se encuentran cursando sus estudios

Tabla 14

Análisis comparativo entre colegio público y privado

Factores	Colegio Publico		Colegio Privado		p	t
	Media	Desviación	Media	Desviación		
Agresividad Premeditada	52,4	23,2	53,3	23,42	0,84	1,93
Agresividad Impulsiva	62,6	21	57,4	24,14	0,25	1,14

Nota: p: significancia; t: t student

El análisis evidencia que las diferencias existentes no son estadísticamente significativas en relación a las dos escalas, en agresividad premeditada se obtuvo $t = -1,93$; $p = 0,84$; el grupo de participantes de instituciones públicas obtuvo $M = 52,4$; $DS = 23,2$ los resultados son similares al grupo de participantes de instituciones privadas $M = 53,3$; $DS = 23,42$.

En la escala de agresividad impulsiva las instituciones públicas obtuvieron $\bar{X} = 62,6$; $DS = 21$, y el colegio privado en cambio obtuvo $\bar{X} = 57,6$; $DS = 21,14$. La significación revela que los datos no difieren entre las dos instituciones.

Los resultados obtenidos muestran que la agresividad en los estudiantes no está determinada por el medio social. Garaigordobil, Martinez, Paez, y Cardozo (2015) al realizar un análisis de agresividad y bullying en instituciones públicas y privadas obtienen los mismos resultados, por lo cual se infiere que las características agresivas en los adolescentes no se

desarrollan según el medio donde estudien. La agresividad está determinada por factores personales que influyeron desde la infancia como padres con escaso control de impulsos, padres con trastornos, consumo alcohol y drogas, por lo cual se lo relaciona de manera general con el medio familiar (Barrios, 2016)

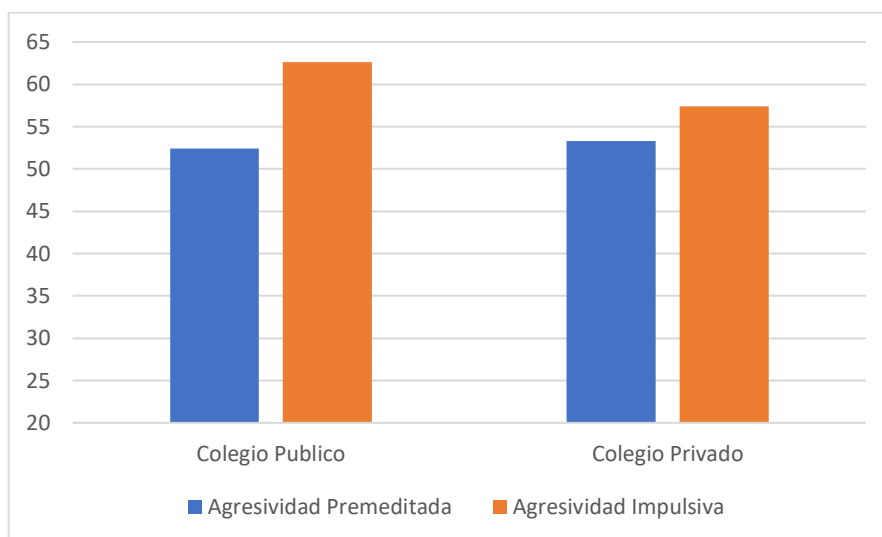


Figura 11: Análisis comparativo entre instituciones públicas y privadas.

El gráfico permite apreciar las medias de las dos instituciones, las cuales son similares, por lo que demuestra que los niveles de agresividad de los estudiantes no están determinados por el contexto en que estudian, sino se encuentran influenciados por diferentes variables que pueden ser incluso personales. El contexto educativo no tiene relevancia en la agresividad, sin embargo, el contexto familiar es denominado como el más influyente a que los hijos aprendan a responder agresivamente, se ha demostrado de igual manera que el tipo de apego de padres e hijos o el modo de crianza influyen directamente, así una familia disfuncional evidencia mayores puntajes de agresividad en sus hijos debido a las peleas y conflictos constantes y a los problemas en la comunicación, en relación a una familia funcional (Blandón & Jiménez, 2016). En un artículo Buss y Perry (1992) menciona:

“Cuando en la familia se intentan solucionar los problemas con agresividad y enfrentar la agresividad con agresividad”, los niños fácilmente relacionan la fuerza con la consecución del objetivo y ven que la fuerza funciona de una forma muy efectiva para convencer y controlar a otros”

Por lo cual la familia es la esfera más importante en el niño y es la misma la que instaura comportamientos y actitudes tanto adaptativos como desadaptativos.

3. 8 Análisis comparativo en función de la edad de los participantes

Análisis de la escala de agresividad premeditada

En la presente investigación los estudiantes que participaron fueron aquellos que cursaban los años de bachillerato. Debido a que son tres cursos de bachillerato los estudiantes tenían distintas edades las cuales iban desde los 14 a los 17 años, los estudiantes que sobrepasaban los 17 años fueron excluidos del análisis debido a que el cuestionario elegido estaba dirigido hasta los 17 años como máximo.

Tabla 15

Análisis comparativo de agresividad premeditada según la edad

Edad	Media	Des. Típica	p	F
14	65	12,24	0,48	0,82
15	54,18	21,44		
16	53,41	22,87		
17	52,24	20,9		
Total	53,72	21,63		

Nota: p: significancia; F: frecuencia de Fischer

Para realizar el análisis se empleó ANOVA en el cual se obtuvo $p=0,48$ y $F=0,82$. Los datos no muestran diferencias significativas, los estudiantes de 14 años presentan la media más alta $\bar{X}$: 65 ; Ds: 12,24. Los estudiantes de 15 años evidencian una media de 54,18 y desviación de 21,44. Los estudiantes de 16 años $\bar{X}$: 53,41 ; Ds: 22,87. Por último, las personas de 17 años la media es la más baja que corresponde a 52,24 y la desviación 20,9.

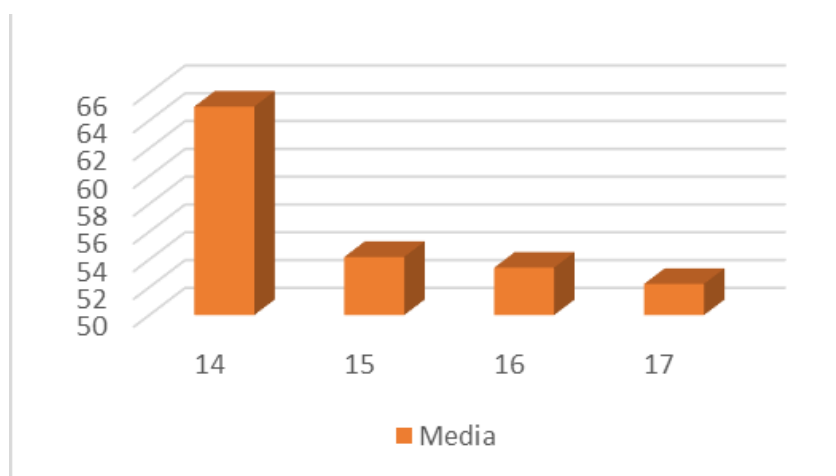


Figura 12: Análisis comparativo en función de la edad de agresividad premeditada

El grafico permite distinguir la media de cada grupo de la edad de los participantes, el cual evidencia que a menor edad se evidencia niveles más altos de agresividad, por lo cual al avanzar la edad los niveles de agresividad disminuyen, esta afirmación se encuentra relacionado a la maduración cerebral , ciertas estructuras límbicas como las áreas ventromediales del hipotálamo, la corteza órbito-frontal y los lóbulos frontales y temporales se consideran como reguladoras de la conducta agresiva(Castillo et al., 2014). Por ende, a los 17 años que se evidencian menos niveles de agresividad se debe a que se ya se ha producido un desarrollo de dichas áreas y han mejorado las conexiones neuronales, lo que permite a las personas desarrollar las funciones ejecutivas y eliminar conductas desadaptativas

Análisis en función de la edad de la escala de agresividad impulsiva

De igual manera se realiza un análisis comparativo de la escala de agresividad impulsiva en comparación con la edad para determinar si existen diferencias significativas entre los grupos de estudio.

Tabla 16

Análisis comparativo en función de la edad de agresividad impulsiva

Edad	Media	Des. Típica	p	F
14	80	12,81	< 0,01	4,17
15	66,32	21,42		
16	56,29	23,28		
17	59,39	22,75		
Total:	60,6	22,91		

Nota: p: significancia; F: frecuencia de Fischer

Se segmentó al grupo de participantes por edades, en el cual se empleó ANOVA da como resultado p: < 0,01 y F: 4,17. Con el factor p, se determina que los datos varían significativamente entre si lo cual se comprueba en las medias obtenidas por edad. El promedio que se obtiene en los estudiantes de 14 años corresponde a 80 con una desviación de 12,81. Los estudiantes de 15 años obtuvieron M=68,32; DS: 21,42. Los estudiantes de 16 años M =58,29; DS= 23,28. Finalmente los estudiantes de mayor edad obtuvieron M= 59,39; Ds: 22,91. Los resultados obtenidos nos permiten verificar la variación de las medias en comparación con las edades.

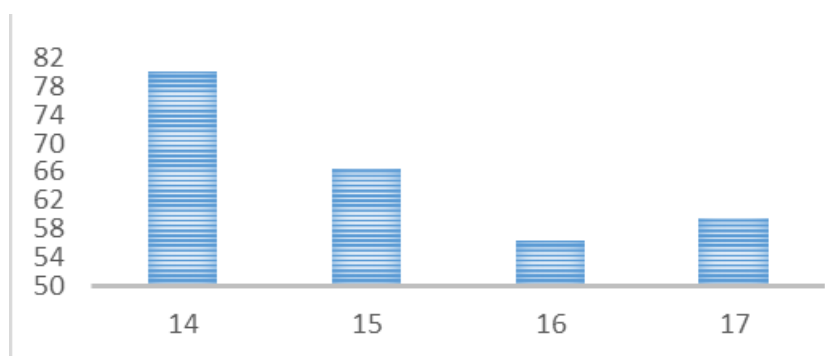


Figura 13: Análisis comparativo en función de la edad de agresividad impulsiva

Mediante el grafico de barras se puede apreciar como las medias son más altas en las edades de 14 y 15 años. De igual manera que en la agresividad premeditada, los puntajes altos en agresividad impulsiva en dicha edad están relacionados con la falta de maduración. Es importante recalcar que la media de la escala de impulsividad, en vez de disminuir, tiende a elevarse nuevamente a la edad de 17 años lo cual se encuentra relacionado con la búsqueda de nuevas sensaciones, a su vez implica un actuar inmediato para alcanzar lo que deseen, los niveles altos de este tipo de agresividad a dicha edad se encuentra relacionado también con el cambio de etapa de desarrollo (Gázquez, Pérez, Molero, & Simon, 2016). La búsqueda de sensaciones y la impulsividad puede conllevar a los adolescentes a experimentar consumo de alcohol, consumo de sustancias psicoactivas y desarrollo de trastornos alimenticios (Gutiérrez, Rubio & Rodríguez., 2013).

CONCLUSIONES

Por medio del presente trabajo de investigación y a partir de los resultados obtenidos, la recolección de datos y el análisis respectivo, se concluye:

- La realización de un análisis global a partir de una fundamentación teórica, determino que todos los participantes del estudio tanto de colegios fiscales y particulares, sin realizar distinción del sexo presentan niveles de agresividad en las dos categorías tanto de agresividad premeditada como en impulsiva. La mayoría de los participantes se encuentran en niveles moderados y bajos de agresividad, la media se encuentra debajo del punto de corte (75 percentil), sin embargo, dentro de la escala de agresividad premeditada el 20,5% presenta niveles altos de agresividad, en cambio niveles elevados de impulsiva se evidencia en el 36%, en dichos estudiantes la agresividad puede afectar varias esferas de la vida del sujeto e interferir en las relaciones con las demás personas.
- La identificación del nivel de agresividad en los estudiantes de bachillerato fue posible determinar, a partir de los resultados obtenidos en el cuestionario son válidos y confiables, lo cual se comprobó mediante un análisis de sinceridad de las respuestas, la media que se obtuvo es superior a tres que representa un buen nivel de confiabilidad. Para que los resultados tengan un elevado nivel de fiabilidad, se realizó un proceso de filtro que permitió descartar los cuestionarios con niveles bajos de sinceridad con el fin de que los resultados obtenidos en el estudio sean verídicos.
- La determinación del tipo de agresividad predominante, parte del análisis descriptivo de los perfiles de agresividad, se puede concluir que la agresividad impulsiva es la predominante en los adolescentes, se encuentra presente en el 35,5% de la población analizada. En cambio, en el análisis comparativo en función del sexo existen diferencias significativas en las puntuaciones de hombres y mujeres en ambos bloques. Las mujeres evidencian mayores niveles de agresividad en comparación con los hombres, en la escala de impulsiva la media corresponde a 65,95 en cambio en la escala de agresividad premeditada 58,05, los puntajes se representaron con la transformación a percentiles. Además, se encuentra que el nivel de sinceridad también es mayor en mujeres que en hombres. Los niveles de agresividad en relación con las instituciones educativas no se obtuvieron diferencias significativas en ambas escalas, las medias se encuentran en niveles moderados, por lo cual los al comparar

por colegios, no se evidencia una institución que puntué más alto en agresividad; en función de esos niveles de agresividad y una institución pública y privada, no se evidencian diferencias significativas, por lo cual se determina que el contexto educativo no influye en los niveles que presentan los estudiantes.

- Por último, en el análisis comparativo en relación con la edad de los participantes de la escala de agresividad premeditada se percibe como la agresividad disminuye a medida que avanza la edad, lo cual se relaciona con la madurez cerebral. Mientras que en la agresividad impulsiva se observa el pico más alto de agresividad a la edad de 14 años, en los dos años posteriores disminuye, pero se vuelve a elevar la edad de 17 años, por lo cual se concluye que los participantes de la investigación con menor edad presentan niveles más altos en comparación con las demás edades. El resultado constante evidencia que existen niveles moderados de agresividad independientemente de la edad, el sexo o la condición económica. Lo que se puede atribuir a condiciones biológicas, sociales o ambas.

RECOMENDACIONES

Con el objetivo de contribuir a posteriores investigaciones, se presentan las siguientes recomendaciones:

- La institución educativa en sus planificaciones curriculares y áulicas, podría insertar actividades específicas para canalizar, reducir o eliminar tanto la agresividad premeditada como impulsiva a fin de mejorar el clima escolar.
- Sería importante realizar un análisis también de los niveles de agresividad en los estudiantes de los primeros cursos con el fin de determinar si se produce una disminución desde primer hasta sexto curso y observar si existen picos en donde vuelve a manifestarse la agresividad
- Las mujeres evidenciaron niveles más altos en ambas escalas de agresividad, sin embargo, se desconoce qué factores se encuentran involucrados. Por lo cual es necesario realizar una investigación más minuciosa donde se investigue los factores predisponentes, determinantes y los diversos contextos con los cuales mantiene relación para determinar cuál es el factor que desencadena niveles altos en ellas.
- Se recomienda la realización de un pronóstico de los casos que presentan agresividad predominante ya sea impulsiva o premeditada con el fin de analizar si existen factores psicológicos que puedan influir y desencadenar un trastorno. Mediante el pronóstico se logrará determinar si la agresividad es pasajera o es antecedente de una patología existente.
- En caso de que la agresividad genere malestar en el individuo o en los que le rodean y sea necesario un proceso terapéutico, se recomienda al profesional de la salud que tenga en cuenta la agresividad que predomina en el individuo debido a que los planes terapéuticos son diferentes, en la agresividad impulsiva es necesario desarrolla mejor control de los impulsos y en cambio en la agresividad premeditada es necesario elevar los niveles de empatía y mejorar las relaciones sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, G., & Delgado, J. (2015). Diseño de estudios epidemiológicos. El estudio Transversal: Tomando una fotografía de la salud y la enfermedad. *Boletín Clínico Hospital Infantil Del Estado de Sonora*, 32, 26–34. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=58106>
- Álvarez, P., Carrasco, M., & Fustos, J. (2010). Relación de la empatía y género en la conducta prosocial y agresiva, en adolescentes de distintos tipos de establecimientos educacionales. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 3, 27–36. Recuperado de <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/200>
- Álvarez, R. (2007). Estadística aplicada a las ciencias de la salud. España: Diaz de Santos.
- Andreu, J. (2009). Agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 9, 85–98. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3238799>
- Andreu, J. M. (2010). *Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva*. (T. Ediciones, Ed.). Madrid, Es.
- Andreu, J., & Peña, M. (2016). Evaluación psicológica de la agresividad en adolescentes a través del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva. *ACIPE- Asociación Científica de Psicología y Educación*, 1716–1723. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6757906.pdf%0A%0A>
- Arguedas, O. (2009). El Ángulo del Investigador: Elementos básicos de bioética en la investigación. *Acta Médica Costarricense*, 51, 89–90. Recuperado de <https://www.scielo.sa.cr/pdf/amc/v52n2/art04v52n2.pdf>
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2013). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM 5*. Washington, DC: American Psychiatric Association.
- Bandura, A. (1973). *Aggression: a social learning analysis*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall
- Barahona, J. (2014). *Las actividades laborales de los padres y su influencia en la conducta agresiva de los niños de cuarto y quinto grado de educación básica de la unidad educativa San José La Salle, Cantón Latacunga, provincia de Cotopaxi*. Universidad Técnica de Ambato. Recuperado de http://repositorio.uta.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/7289/1/FCHE_LPE_83.pdf
- Barratt, E. S., y Patton, J. H. (1983). Impulsivity: Cognitive, behavioral, and psychophysiological correlates. En Zuckerman M. (Ed.), *Biological bases of sensation seeking, impulsivity and anxiety* (pp. 77-121). Hillsdale, N. J.: Erlbaum. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/0092656687900328>
- Barrios, M. (2016). Factores psicológicos que influyen en la conducta agresiva de niños y niñas de 8 años de edad. *Revista Iberoamericana de Bioeconomía y Cambio Climático*,

- 2, 204–217. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/325014768_Factores_psicologicos_que_influyen_en_la_conducta_agresiva_de_ninos_y_ninas_de_8_anos_de_edad
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión: causas, consecuencias y control*. Bilbao: Desclée de Brouwe
- Berkowitz, L., & Rawlings, E. (1963). Effects of film violence on inhibitions against subsequent aggression. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 66(5), 405–412. <https://doi.org/10.1037/h0046639>. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/1964-02545-001>
- Blandón, L., & Jiménez, N. (2016). *Factores asociados al comportamiento agresivo en estudiantes de secundaria de una institución educativa de la ciudad de Medellín*. Universidad CES. Universidad CES. Recuperado de http://bdigital.ces.edu.co:8080/jspui/bitstream/10946/1325/1/Factores_Asociados_comportamiento_agresivo.pdf
- Bordignon, N. A. (2006). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. *Revista Lasallista de Investigación*, 2, 50–63. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/695/69520210.pdf>
- Buss, A. H. (1961). *The psychology of aggression*. New York: Wiley
- Buss, Perry, M. (1992). The agresión questionnaire. *J Pers Soc Psychol*.
- Cáceres, R. Á. (2007). *Estadística aplicada a las ciencias de la salud*. Ediciones Díaz de Santos.
- Campos, G., & Lule, N. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Xihmai*, 7, 45–60. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3979972>
- Carrasco, M., & González, M. J. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4, 7–38. <https://doi.org/https://doi.org/10.5944/ap.4.2.478>
- Casas, J., & Ceñal, M. (2005). Desarrollo del adolescente. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatr Integral*, 9, 20–24. Recuperado de <https://www.pediatriaintegral.es/numeros-anteriores/publicacion-2013-03/desarrollo-del-adolescente-aspectos-fisicos-psicologicos-y-sociales/>
- Castillo, M., Melo, G., Salazar, M., Carvajal, O., Ruiz, R., Calderón, A., & López, N. (2014). Bioquímica de la Agresividad. *Revista de Divulgación Científica y Tecnológica de La Universidad Veracruzana*, 27. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/262764740_Bioquimica_de_la_Agresividad
- Castrillón, D., & Vieco, F. (2002). Actitudes justificativas del comportamiento agresivo y violento en estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín. *Revista Facultad*

- Nacional de Salud Pública*, 51–66. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12020205>
- Cazau, P. (2006). *Introducción a la investigación en ciencias sociales*. Buenos Aires.
- Chagas, R. (2012). La teoría de la agresividad en Donald W. Winnicott. *Perfiles Educativos*, pp. 29–37. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982012000400018
- Chapi, J. (2012). Una revisión psicológica a las teorías de la agresividad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15, 80–93. Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol15num1/Vol15No1Art5.pdf>
- Chaux, E. (2003). Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia. *Revista de Estudios Sociales*, 15, 47–58. Recuperado de <http://journals.openedition.org/revestudsoc/25981>
- Comité Español de Iluminación. (2013). *El libro blanco de la evaluación psicométrica*. Central test.
- Contini, E. (2015). Agresividad y habilidades sociales en la adolescencia. Una aproximación conceptual. *Psicodebate*, 15, 31–54. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5645294>
- Contini, N., Cohen, S., Coronel, C., & Mejail, S. (2012). Agresividad y retraimiento en adolescentes. *Ciencias Psicológicas*, 6(1), 17–28. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4595/459545416003.pdf>
- Dot, O. (1988). *Agresividad en el niño y en el adolescente*. Barcelona: Grijalbo.
- Erazo, A. (2015). Estilos parentales presentes en adolescentes en conflicto con la ley atendidos en DINAPEN, que presentan diferentes niveles de agresividad. *Universidad Central Del Ecuador*, 49(23–6). Recuperado de <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/7150/1/T-UCE-0007-136c.pdf>
- Erikson, E. (1992). *Identidad. Juventud y crisis*. Madrid: Taurus
- Fernández, E. y Olmedo, M. (1999). *Trastorno del comportamiento perturbador*. Madrid: UNED-FUE.
- Freud, S. (1920). *Mas allá del principio de placer*. Alemania: Amorrortu.
- Garaigordobil, M., & Oñederra, J. (2010). *La violencia entre iguales: Revisión Teórica y Estrategias de Intervención*. España: Pirámide

- Garaigordobil, M., Martínez, V., Páez, D., & Cardozo, G. (2015). Bullying y cyberbullying : diferencias entre colegios públicos-privadas e religiosos- laicas. *Pensamiento Psicológico*, 13(1), 39–52. <https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI13-1.bcdc>
- Gázquez, J. J., Pérez, M. C., Molero, M., & Simón, M. (2016). Búsqueda de sensaciones e impulsividad como predictores de la agresión en adolescentes. *Psychology, Society, & Education*, 8, 243–255. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6360168.pdf%0A%0A>
- Giedd, J. (2004). Structural Magnetic Resonance Imaging of the Adolescent Brain. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 77–85. <https://doi.org/10.1196/annals.1308.009>
- Giménez, C., Ballester, R., Gil, M. D., Castro, J., & Díaz, I. (2014). Roles de género y agresividad en la adolescencia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2, 373–382. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349851782039>
- Giroux, S., & Tremblay, G. (2004). *Metodología de las ciencias humanas*. México: Fondo de cultura económica.
- González, P., Carrasco, M., Del Barrio, V., & Gordillo, R. (2013). Análisis de la Agresión Reactiva y Proactiva en Niños de 2 a 6 Años. *RIDEP*, 1, 139–159. Recuperado de http://www.aidep.org/03_ridep/r35/r35art7.pdf
- Gutiérrez, J., Rubio, G., & Rodríguez, F. (2013). La impulsividad: ¿Antesala de las adicciones comportamentales? *Health and Addictions*, 13, 145–155. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4541673>
- Hernández, L., & Caballero, M. (2009). Aprendiendo a enseñar: una propuesta de intervención didáctica para una enseñanza de calidad. Madrid: Madrid CCS.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. del P. (2010). *Metodología de la investigación* (Mc Graw Hi). Nueva York.
- Hidalgo, M., & Güemes, M. (2013). La tormenta hormonal del adolescente. *Sermas*, 2–10. Recuperado de <http://www.sietediasmedicos.com/contacto/item/3287-la-tormenta-hormonal-del-adolescente#.XUJfNnt7nIU>
- Hirigoyen, M. (2013). *El acoso moral*. Buenos Aires: PAIDOS.
- Instituto de Estudios Sociales Avanzados. (06 de 02 de 2009). Introducción a los métodos de encuestación y muestreo estadístico. España: IESA - CSIC. Recuperado de http://www.iesa.csic.es/eventos/adjunto_6FEBRERO_2009.pdf
- Ives, E. (2014). La identidad del Adolescente. Como se construye. *Revista de Formación Continuada de La Sociedad Española de Medicina de La Adolescencia*, 2, 14–18. Recuperado de [http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/La identidad del Adolescente. Como se construye_1.pdf](http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/La%20identidad%20del%20Adolescente.%20Como%20se%20construye_1.pdf)

- Laplanche, J., & Pontalis, J. (2004). *Diccionario de Psicoanálisis*. Argentina: PAIDOS.
- Larry, C., & Puente, M. (2004). *El niño desobediente*. Madrid: Ediciones Pirámide
- López, P. (2004). Población muestra y muestreo. *Punto Cero*, 69–74. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762004000100012
- López, S. (2016). *Regulación emocional y género: Un estudio exploratorio con estudiantado de grados feminizados*. Recuperado de [http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/161877/TFG_Lopez Usero, Sandra.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/161877/TFG_Lopez%20Usero,%20Sandra.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Mafla, A. (2008). Adolescencia : cambios bio-psicosociales y salud oral. *Colombia Médica*, 39, 41–57. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28339106>
- Mallhotra, N. (2008). *Investigación de Mercados*. México: Pearson.
- Manterola, C., & Otzen, T. (2014). Estudios Observacionales. Los Diseños Utilizados con mayor frecuencia en investigación clínica. *Int. J. Morphol*, 2, 634–645. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v32n2/art42.pdf>
- Mazón, J., Valverde, A., & Yanza, R. (2017). Dinámica familiar y comportamiento agresivo de estudiantes de primero de bachillerato del colegio técnico nacional Herlinda toral en el periodo lectivo 2016-2017. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 20, 277–292. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/61795>
- Michalczuk, R., Bowden-Jones, H., Verdejo-Garcia, A. J., & Clark, L. (2011). Impulsivity and cognitive distortions in pathological gamblers attending the UK National Problem Gambling Clinic: a preliminary report. *Psychological Medicine*, 41(12), 2625 - 2635. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/21733207>
- Ministerio de Educación. (2017). Informe de rendición de cuentas. Dirección distrital de Educación Ambato 2. Ecuador.
- Montoya, R. (2015). Agresividad Premeditada - Impulsiva Y Acoso Escolar En Adolescentes De Secundaria. *Revista Investigaciones Altoandinas*, 16, 139–148. <https://doi.org/10.18271/ria.2014.98>
- Morales, J., Tamayo, D., Klimenko, O., & Hernandez, J. (2018). Diferencias en los tipos y niveles de agresividad en adolescentes víctimas y no víctimas del conflicto armado. *PSICOESPACIOS*, 12, 23–38. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6757906.pdf%0A%0A>
- Moroschan, G., Hurd, P. L., & Nicoladis, E. (2009). Sex differences in the use of indirect aggression in adult Canadians. *Evolutionary Psychology*, 7, 146–159. <https://doi.org/10.1177/147470490900700201>

- Nubiola, J. (1999). Neopositivismo y filosofía analítica: balance de un siglo. *Acta Philosophica*, 8. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/228378858_Neopositivismo_y_filosofia_analitica_balance_de_un_siglo
- Otzen, T.; Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 227-232. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071795022017000100037&script=sciabstract>
- Pacheco, J. (2017). Enfoque criminológico de la conducta agresiva y su etiología hormonal. *Vox Jurix*, 33, 159–165. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6058754>
- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia* (11th ed.). México: Mc Graw Hill.
- Pelegrín, A., & Garcés, E. J. (2004). Aproximación teórico-descriptiva de la violencia de género: propuestas para la prevención. *Apuntes de Psicología*, 22, 353–373. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2217784>
- Pérez, M. (2006). Desarrollo de los Adolescentes III Identidad y Relaciones Sociales. In *Antología de lecturas* (pp. 21–105). México: Aguas calientes.
- Piaget, J. (1986). El estructuralismo. Barcelona: Orbis.
- Pineda, S., & Aliño, M. (2002). El concepto de adolescencia. In *Manual de Prácticas Clínicas para la atención en la adolescencia* (pp. 15–23). Buenos Aires: PAIDOS.
- Pita, S., & Pértegas, S. (2002). Investigación cuantitativa y cualitativa. *Atención Primaria En La Red*, 11–14. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2331095>
- Poulin, F. ; Boivin, M. (2000). Reactive and proactive aggression: evidence of a two-factor model. *Psychological Assessment*, 12, 115-122. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/10887757>
- Ramírez, J. M. (2006). Bioquímica de la agresión. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 6, 43–66. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2386325>
- Ramos, C. A. (2015). Niveles de impulsividad en una muestra de estudiantes ecuatorianos. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación*, III(1), 81–86. Recuperado de <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/2843/1/UNACH-EC-PSC-CLIN-2016-0023.pdf>
- Redondo, J., & Guevara, E. (2012). Diferencias de género en la prevalencia de la conducta prosocial y agresiva en adolescentes de dos colegios de la ciudad de Pasto - Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, 36, 173–192. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194224431009.pdf>

- Renfrew, J. (2001). *La Agresión y sus causas*. México: Trillas.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., García, M., Mendoza, R., Rubio, A., Martínez, A., & Martín, C. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 16, 203–210. Recuperado de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=1183>
- Sánchez, A., & Fernández, M. (2007). Características de la agresividad en la adolescencia: Diferencias en función del ciclo educativo y del sexo. *EduPsykhé*, 6, 49–83. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2267135%0A%0A>
- Sánchez, A., Moreira, V., & Mirón, L. (2011). Sexo Género y Agresión Análisis de la relación en una muestra de universitarios. *Boletín de Psicología*, 35–50. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3632060>
- Sánchez, J. (2017). “*Propiedades psicométricas del CAPI-A cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de centros educativos en el distrito de Los Olivos, 2017.*” Cesar Vallejo. Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/15442/Sánchez_CJY.pdf?sequence=6&isAllowed=y
- Scott, M., & Power, W. (1985). *La comunicación interpersonal como necesidad*. Madrid: Narcea.
- Seijas, L. (2007). Conductas antisociales y televisión: Representaciones del menor. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 8, 37–55. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2983523.pdf%0A%0A>
- Siegel, A., Roeling, T. A. P., Gregg, T. R., & Kruk, M. R. (1999). Neuropharmacology of brain-stimulation-evoked aggression. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 23, 359–389.
- Sierra, R. (1994). *Técnicas de investigación social*. Madrid: Paraninfo.
- Universidad de Jaén. (2010). Introducción a la Psicología. In *Introducción a la Psicología*. España. Recuperado de <http://www4.ujaen.es/~eramirez/Descargas/tema4>
- Velastegui, E. (2018). *Estilos de socialización parental y agresividad en adolescentes*. Universidad Técnica De Ambato Facultad De Ciencias De La Salud. Universidad Técnica De Ambato. Recuperado de <http://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/8480>
- Villamar, J. P. (2015). El Positivismo y la Investigación Científica. *Revista Empresarial*, 9, 29–34. Recuperado de <http://editorial.ucsg.edu.ec/ojs-empresarial/index.php/empresarial-ucsg/article/view/20>
- Vitaro, F., Brendgen, M., & Tremblay, R. E. (2002). Reactively and proactively aggressive children : antecedent and subsequent characteristics. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 4, 495–505. <https://doi.org/10.1111/1469-7610.00040>

Worchel, S. (2004). *Psicología Social*. Madrid: Paraninfo S.A.

Yarlequé, L., Alava, L., Núñez, E., Navarro, L., & Matalinares, M. (2013). Internet y agresividad en estudiantes de secundaria del Perú. *Horizonte de La Ciencia*, 103–110. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3920>

Ybañez, J. (2014). Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en adolescentes de Florencia de Mora-Trujillo-La Libertad. *Cátedra Villareal*, 2, 29–39. Recuperado de <http://revistas.unfv.edu.pe/index.php/RCV/article/view/34>